

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 6 — MADRID 28 de febrero de 1955. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

Y en sus esfuerzos por estrechar su contacto con todo el pueblo, RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

¡ESTE INFIERNO DE MISERIA TIENE SALIDA!

¡Sobre las espaldas del pueblo los precios están dando otro gran salto! Ultimamente han subido, entre otros artículos, los siguientes: huevos, carne (vaca, cordero y cerdo), aves, patatas, algunas clases de tabaco, como los « Bisontes ». Han subido ciertos precios en bares y cafés, las tarifas de taxis y peluquerías, las entradas de los cines. En suma, cálculos muy moderados indican que en los últimos meses el coste de la vida, ya astronómico, ha experimentado una nueva alza de más de un 25 %.

La ira del pueblo es tan manifiesta y tan múltiples sus protestas verbales que la Prensa franquista se ve obligada a hablar de estos nuevos aumentos. ¿Cómo? Intentando rodearlos de misterio. ¡Que no se conozca el origen de la miseria, que no se sepa donde están las causas y los responsables de las nuevas subidas de precios! Esa es la consigna, y así la tinta de imprenta se convierte en tinta de calamar.

¡Pero no hay tal misterio! Los responsables del hambre del pueblo y de las nuevas alzas son perfectamente identificables; son el régimen franquista y los grandes terratenientes y grandes capitalistas de quienes ese régimen es hechura e instrumento.

Bajo el franquismo el proceso de desarrollo monopolista del capitalismo se ha acelerado en nuestro país considerablemente. Esos monopolios que concentran cada día más fuentes de producción en sus manos, que aumentan cada día su control sobre la producción y circulación de mercancías, imponen los precios, los elevan constantemente en busca de mayores ganancias. En los grandes beneficios de esos monopolios y de los Bancos que los financian está uno de los factores principales que explican el constante aumento de precios y su descomunal desproporción con salarios y sueldos.

Los trusts no sólo fijan y encarecen los precios de los artículos industriales. Directamente o a través de los organismos de intervención y distribución del Estado —¡de su Estado!— controlan y monopolizan la circulación de los productos del campo. Por un procedimiento o por otro se los arrebatan al campesino a precios que para éste no son remuneradores y luego se los hacen pagar al consumidor a precios altísimos. Así, los huevos se pagan hoy en granja a 16 ptas. la docena y aún a menos, y se venden al consumidor a 30 y 35 ptas. Así, en 1951, los monopolios pagaron la patata a 0,14 ptas. el kilo en Castilla y más barata en Galicia y las vendieron en las ciudades a precios que oscilaron entre 1,60 y 4 ptas. Todo el comercio de la patata está en manos de unos cuantos monopolistas. Uno de ellos —Vicente Iborra Gil, director de varias empresas que comercian con dicho artículo y consejero del Banco Central— es, dicho sea de paso, compinche de negocios de Arburúa, el ministro franquista de Comercio.

Con los principales resortes de la economía en las manos del aparato del Estado en sus manos, a los monopolios no les es indispensable vender más para ganar más. Para ello les basta con cobrar más: a los trabajadores de sus empresas aumentando la explotación de que les hacen víctimas; a los campesinos pagándoles los productos a precios bajos y haciéndoles pagar los artículos industriales cada vez más caros; a los consumidores, en general, imponiéndoles precios astronómicos, etc., etc. Un ejemplo: en 1952-53 la « Sociedad Azucarera General Española » produjo 150.770 toneladas de azúcar y obtuvo 64,8 millones de beneficio. En 1953-54 produjo tan

sólo 90.608 toneladas y obtuvo 75,3 millones de beneficio. El precio del azúcar —industria totalmente monopolizada— se ha multiplicado por 7 desde 1936.

El otro gran factor originario de estos nuevos y repetidos aumentos de precios está en las exorbitantes sumas que el franquismo despilfarró en prepararse para la guerra, está en el pacto yanqui-franquista. De los bolsillos de los contribuyentes españoles se están extrayendo miles y miles de millones de ptas. para la construcción de bases militares, para armamento. En 1954 —al año siguiente de la firma del pacto— los impuestos y contribuciones, los del Estado y los provinciales y municipales, han sido escandalosamente aumentados. La inflación se ha agravado considerablemente. Y todo ello se traduce en una mayor carestía de la vida. ¡He ahí, como anunciamos en el momento de la firma, las primeras e inevitables consecuencias de ese pacto de guerra!

Y así, el pueblo, que no puede más, se encuentra con que su miseria aumenta, con que cada año y cada mes son peores que los anteriores. Así, para las clases medias se agudizan también estrecheces y privaciones, y los industriales y comerciantes modestos, e incluso la burguesía no monopolista, ven agravarse para ellos las causas de ruina, pues a cada nuevo aumento de

¡NI PAN!

El editorial del número del 1 de diciembre de la revista « Ceres » lleva este título: « En España está disminuyendo visiblemente el consumo del pan ». Y en él se dice: « Desde que el pan se ha dejado en libertad de consumo han empezado a notar los fabricantes de harina de casi todas las provincias españolas que los pedidos harineros vienen a menos... y los panaderos también se lamentan de que tienen menor venta que tenían antes de pan ».

« Desde hace algún tiempo —comprueba por su parte « El Economista »— los fabricantes de harinas se quejan de que en la mayoría de las provincias de España al comerse menos pan se consume menos harina ».

¡Que el pueblo español inquiera menos pan y más carne, más huevos, más leche y más legumbres frescas! He ahí una divisa, justamente proclamada por las fuerzas progresivas españolas desde hace más de siglo y medio.

Ahora, nuestro pueblo come menos pan. No porque su dieta se haya hecho más variada y rica. Sino porque innumerables españoles ni para pan tienen y otros se ven obligados a reducir —¡cada día más, cada día más!— sus raciones de alimentos habituales, incluso la de pan. Y esos unos y esos otros forman la mayor parte del país, de un país donde hasta el pan se ha convertido en un lujo.

En los pasados años de racionamiento oficial el consumo de pan en España era, como es sabido, muy inferior al de las épocas que precedieron al régimen fascista de Franco. Y desde que las cartillas han sido retiradas de la circulación el consumo de dicho alimento ha descendido aun más. Porque queda el otro racionamiento: el que impone al pueblo una explotación extrema que reduce a términos insufribles su poder adquisitivo. Y ese es consubstancial con el franquismo. Sólo por su lucha podrá el pueblo aliviarlo y sólo terminará con él liquidando la tiranía que lo origina.

precios el consumo disminuye más y más y para dichos comerciantes e industriales eso significa el desastre.

Pero ¿es que este estado de cosas es algo fatal, sin solución, sin salida, como pretenden hacer creer los franquistas? ¡Nada de eso! ¡Hay solución, hay salida! Y la salida está en la implantación de un régimen democrático. De un régimen democrático que termine con la dominación omnipotente, desenfrenada, de la oligarquía financiera monopolista-terrateniente y, liberando a España del yugo yanqui, encauce la vida de nuestro país por vías de paz y no de guerra. Que como los comunistas proponemos en nuestro programa democrático, tenga por una de sus más altas banderas el mejoramiento radical de las condiciones de vida del pueblo. Que asegure a los trabajadores un salario mínimo vital con aplicación de una escala móvil que produzca la elevación automática de los salarios en consonancia con alzas eventuales de precios. Que combata la carestía de la vida y fomente la industria y la agricultura. Que realice una reforma fiscal con supresión de los impuestos indirectos que tan particularmente gravan a las masas populares.

Hemos indicado tan sólo algunas de las medidas que para elevar el nivel de vida del pueblo se proponen en nuestro programa. En realidad, todo él está impregnado de esta preocupación, de este anhelo. Nuestro Partido considera indispensable que el Frente Nacional Antifranquista, cuya formación proponemos a todas las fuerzas democráticas y patrióticas, tenga por uno de sus grandes objetivos el de mejorar las condiciones de vida de la población, y que el gobierno provisional revolucionario que de él emane —y así se consigna en el programa— adopte « medidas de urgencia para aliviar la penosa situación material de las masas populares, combatir la carestía de la vida y elevar el poder adquisitivo de salarios y sueldos ».

Todo ello es vital para los trabajadores y para la inmensa mayoría de los españoles. Y lo obtendremos así: logrando por nuestra lucha unida la restauración de la democracia, cada día más urgente, cada día más inevitable.

Pero, ¿quiere decir esto que hasta que esa restauración no se consiga no se puede hacer nada contra la carestía, contra la miseria?

No, no quiere decir eso. Por el contrario, hoy, bajo el franquismo, las masas pueden poner, con su lucha, un freno a la carestía de la vida y aliviar en alguna medida su miseria.

El número de dañados por el franquismo y la combatividad de los trabajadores y de otros sectores de la oposición crecen sin duda alguna. La fuerza de las masas aumenta mientras el franquismo se debilita. El impacto que produjeron en el franquismo las grandes huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951 contra la carestía de la vida y contra el régimen son, entre tantas otras, prueba elocuente de la eficacia de la acción de las masas. El toque está en transformar todas esas innumerables protestas verbales contra las nuevas alzas en acción organizada y unida. En protestas contra la carestía de la vida ante ayuntamientos y organismos del régimen, por los medios en cada caso posibles. En lucha por aumento de salarios, en acción contra el franquismo, responsable de esta situación.

Así, al mismo tiempo que defenderán su pan, las masas asestarán nuevos golpes al régimen e irán abriéndose camino hacia la salida de este infierno: la democracia.

UN ALERTA QUE EXPLICA MUCHAS COSAS

No hace mucho, « Arriba » ha dedicado una página entera a dar el alerta a las huestes falangistas ante la publicación del Programa de nuestro Partido, aprobado en el V Congreso.

Los falangistas inventan una fábula de miedo, presentando nuestro Programa « como una ofensiva del comunismo internacional contra España ». Y llegan a sostener este disparatado absurdo, apoyándose en el hecho de que nuestro Programa ha sido reproducido en el semanario « Por una paz duradera, por una democracia popular », órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros.

Los falangistas se ven obligados a reconocer en su artículo que « no se trata de fantasmas ». Y les sirve de antecedente para lanzar esta exclamación, según confiesan, el que « Las consignas dadas por Pasiónaria a los intelectuales españoles no han dejado de encontrar eco consciente o inconsciente en personas ciegas e ignorantes ». Sin que esa sea su intención, los falangistas no han podido ocultar que el MENSAJE DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA A LOS INTELLECTUALES PATRIOTAS, ha encontrado un fuerte eco en la intelectualidad que busca afanosamente una salida a la terrible situación de oscurantismo, decadencia y opresión en que la tiene sumida el franquismo.

Pero lo más característico y sintomático de cuanto aparece en el artículo de « Arriba » que comentamos, es la afirmación siguiente: « Y hasta en el fondo, nos importa menos los ataques abiertos y la declaración de propósitos del enemigo conocido que las debilidades potenciales, las posturas de tergiversación, las muestras de disminución del coeficiente resistencial que pueda advertirse en el interior ».

Lisa y llanamente, en un lenguaje claro, esto quiere decir que los falangistas no se sienten tan fuertes como vocingleramente alardean, quiere decir que la oposición a la política del franquismo es enorme en todo el país, quiere decir que la descomposición del franquismo se agudiza y temen más que al diablo, que el Partido Comunista aglutine esta oposición nacional y democrática con un Programa que expresa y resume las aspiraciones fundamentales de millones de españoles descontentos de la situación actual.

Los jerarcas falangistas temen y por eso dan el alerta a los suyos, la resonancia que ya está teniendo el Programa del Partido Comunista en la clase obrera y entre las otras fuerzas democráticas y antifranquistas.

El Programa del Partido Comunista responde a las grandes inquietudes políticas de amplios sectores de la sociedad española, en los cuales crece y se reafirma la convicción de que el franquismo empuja al país hacia la ruina y el vasallaje más ignominioso. Estamos viviendo unos años en los que asistimos a una mayor actividad política de importantes núcleos intelectuales, en sectores de la burguesía, entre fuerzas campesinas. Estamos viendo a la clase obrera reclamar, exigir, presionar para que le sean aumentados los salarios y no ateniéndose exclusivamente a esta táctica, son muchos los ejemplos conocidos de luchas parciales de los trabajadores por sus reivindicaciones y en protesta contra los abusos y atropellos de la gran burguesía. En el campo se está conociendo una actividad protestataria de las masas campesinas que abarca incluso a campesinos acomodados frente a la política agraria del régimen franquista. Es un verdadero clamor el que existe por todo el país contra los impuestos del franquismo que aplastan a centenares de miles de campesinos, pequeños comerciantes, industriales, artesanos.

En el marco de esta situación se agudizan las contradicciones en el bloque franquista como se ha comprobado en Navarra, en las « elecciones » municipales, en la actitud de la gran patronal catalana, etc.

Como un factor que interviene en esta situación y que promueve un gran malestar en amplios sectores de la burguesía y de los campesinos, es el resultado del pacto yanquifranquista, cuyas consecuencias no sólo descargan sus efectos onerosos de aumento de la miseria entre las masas trabajadoras, sino que en competencia ventajosa perjudica intereses de dichos sectores burgueses y agrarios. La triste experien-

cia de cuanto denunció el Partido Comunista sobre el contenido del pacto yanquifranquista, lo están sufriendo ya los españoles.

Por mucho que los jerarcas franquistas se desgañiten hablando de la « industrialización » de España, ya nadie les cree, todo el mundo echa pestes contra ellos. La demagogia indecente de los jerarcas franquistas se hunde en el mayor desprestigio ante la realidad, esa sangrante realidad que muestra que estamos ante una crisis de superproducción, con índices de producción que no han alcanzado los de 1936, mientras millones de españoles pasan hambre, van mal vestidos y peor calzados. Se reducen las plantaciones de arroz, de naranjos, de la vid, de remolacha azucarera, mientras el pueblo, la gran masa consumidora no gana ni para comprar lo suficiente de arroz, azúcar, naranja y poder beber un vaso de vino en las comidas. ¡Ha disminuído hasta el consumo de pan!

Y esta situación, tan terrible para la inmensa mayoría de los españoles, contrasta con la concentración de la riqueza y del poder económico en unas pocas manos. Una oligarquía financiera y los grandes señores de la tierra obtienen beneficios como nunca habían obtenido, se han enriquecido en forma fabulosa, dictan la ley, explotan bárbaramente a los trabajadores, lanzan a la bancarrota y arruinan a comerciantes e industriales, desalojan de sus tierras a millares de campesinos y se apoderan del fruto del trabajo de centenares de miles de pequeños propietarios y arrendatarios.

En el Informe del Comité Central al V Congreso de nuestro Partido, al analizar a fondo esta situación, la camarada Dolores ha planteado: « El Partido Comunista deseoso de facilitar el acercamiento y el entendimiento de todos los partidos y grupos de oposición antifranquistas, ofrece a la consideración de todo el país su Programa democrático como

expresión de su firme y sincera voluntad de colaboración con las fuerzas políticas interesadas en el restablecimiento de un régimen democrático y en la pervivencia de España como país libre, independiente y soberano. »

A todas las clases y fuerzas sociales explotadas, perjudicadas y dañadas por el franquismo, el Partido Comunista señala el camino para salir de esta desastrosa situación y les propone la creación de un Frente Nacional Antifranquista, capaz de unir a millones de españoles en la lucha por el derrocamiento del régimen franquista y el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

Y en esta situación, cuando todo está en movimiento en el país, el Programa del Partido Comunista es una bandera para todos los que sienten la necesidad, cada día más acuciante, de provocar un cambio de régimen.

La política del Partido Comunista, su Programa democrático, ofrece a las masas los medios concretos para acabar con el franquismo, ofrece a las masas unas perspectivas claras. Para cuantos en el país ansían y buscan la salida del infierno franquista, la política y el Programa del Partido Comunista es una orientación fecunda, que les abre posibilidades para encauzar su descontento y aportar su esfuerzo a la obra común de la liberación de los españoles. Y del trabajo político, de la actividad concreta de los comunistas va a depender mucho el que este proceso se acelere y cuaje en la realización de un gran Frente Nacional Antifranquista y en la lucha creciente y sin descanso contra el franquismo.

Esto es lo que temen los jerarcas franquistas y por eso lanzan el alerta a sus jenízaros desmoralizados, ante el peligro que representa para el régimen descompuesto odiado por todo el pueblo el que el Programa del Partido Comunista encarna en las masas, estas lo hagan suyo y luchen unidas por su aplicación.

¡ POR UNA AMPLIA PARTICIPACION DEL PUEBLO ESPAÑOL EN LA CAMPAÑA MUNDIAL CONTRA LA GUERRA ATOMICA !

Tras la reunión del Consejo Mundial de la Paz en Viena, la Comisión Española de la paz ha lanzado un llamamiento a todos los españoles, del que damos a continuación un amplio extracto:

« En diferentes ocasiones el Movimiento de la Paz se ha dirigido al pueblo español. Y los hombres y mujeres de España han respondido con entusiasmo a estos llamamientos. Venciendo dificultades inmensas unieron su voz a las de centenares de millones de hombres y mujeres del mundo entero en las campañas contra la guerra.

No han sido en vano los esfuerzos. Importantes éxitos fueron logrados, que sirven para que se reafirme en unos y arraigue en otros la confianza en que la acción de los pueblos puede imponerse sobre la de los enemigos de la humanidad, porque los pueblos unidos y activos son una fuerza arrolladora e invencible.

Pero, a pesar de las victorias alcanzadas en esta lucha entre la vida y la muerte, entre la independencia de las naciones y las fuerzas que quieren esclavizarlas, los belicistas no renuncian al monstruoso crimen.

Hoy un grave peligro pesa sobre la humanidad. El peligro de una devastadora guerra atómica. El 14 de diciembre último, en la sesión de la Organización del Pacto del Atlántico Norte, fueron aprobados los planes de la guerra atómica, los generales « atlánticos » han recibido la orden de preparar la utilización de las armas termonucleares. Se ha pasado de la amenaza del empleo de estas armas a la preparación práctica de su utilización. Al mismo tiempo se intensifica la política de rearme, se acelera la construcción de bases atómicas en Alemania occidental, en España y en otros países del bloque atlántico.

Ante el grave peligro que suponen estas decisiones, el Consejo Mundial de la Paz, en su reunión de Viena, ha adoptado la decisión de

abrir una campaña mundial de recogida de firmas contra la guerra atómica.

Al pueblo español le interesa de manera directa el éxito de esta importante campaña, pues el riesgo de una guerra atómica constituye para España un peligro evidente. »

« Por el pacto con los EE.UU., el Gobierno de Franco ha colocado nuestro país bajo amenaza de una guerra atómica, cuyas consecuencias espantosas han sido denunciadas por los sabios más eminentes.

Los hombres y mujeres de España, el padre la madre española, el español de cualquier clase social, el ciudadano español que ama su patria en la que han nacido sus padres y sus hijos no puede permanecer indiferente ante ese peligro.

El pueblo español participó eficazmente en la campaña mundial en torno al llamamiento de Estocolmo. Los pueblos hicieron entonces retroceder a los belicistas americanos e impidieron la catástrofe del lanzamiento de la bomba atómica en Asia. Aquella movilización será superada ahora, cuando se trata de impedir la guerra atómica, que abrasaría al mundo entero.

Cada firma puesta al pie del llamamiento del Consejo Mundial contra la guerra atómica es un acto con resultados positivos. Porque se une a la misma acción que realizan millones y millones de otros hombres y mujeres formando una fuerza incontenible que se imponga a los agresores, levantando una formidable barrera de voluntades frente a una guerra monstruosa que la conciencia de la humanidad condena. »

« ¡ Adelante, españolas y españoles, por que nuestros centenares de miles de firmas españolas contribuyan a la victoria de la vida sobre la muerte!

COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

NUESTRO PROGRAMA

POR EL MANTENIMIENTO DE RELACIONES COMERCIALES Y CULTURALES CON TODOS LOS PAISES

En el segundo punto del capítulo III de nuestro Programa, se plantea que en el orden internacional el Partido Comunista luchará por:

« El mantenimiento de relaciones comerciales y culturales con todos los países, sin distinción, sobre la base del principio de la mutua conveniencia ».

Este punto del Programa responde a un problema — el del comercio exterior — que se plantea hoy en términos angustiosos.

Al ponerse en vigor el pacto yanquifranquista, el gobierno ha sometido sin condiciones nuestro comercio al arbitrio de los monopolios yanquis. ¿Cuál ha sido el resultado? En los siete primeros meses de 1954 (últimos datos publicados) el déficit total del comercio exterior, en comparación con el mismo período de 1953, ha pasado de 109 a 238 millones de pesetas oro. El déficit con EE.UU. ha pasado de 42 a 116 millones de pesetas oro. Este aumento del déficit refleja la invasión de nuestro mercado por los trusts norteamericanos, gracias a la supresión de las barreras proteccionistas que tradicionalmente han defendido nuestra economía de la competencia extranjera.

Los imperialistas americanos utilizan el control que poseen sobre nuestro comercio exterior para despojar a España de la forma más descarada. Los artículos que se llevan de aquí, se pagan a precios cada vez más bajos. Entre 1953 y 1954, el precio pagado por los yanquis por el mercurio español ha bajado de 15.885 a 13.899 ptas. oro tonelada (mientras en el mercado mundial aumenta el precio del mercurio). En cambio, el precio de los productos vendidos por los EE.UU. a España aumenta sin cesar: entre 1953 y 1954, el precio del triac norteamericano ha pasado de 257 a 309 pesetas oro tonelada; el del caucho no labrado, de 1.788 a 2.374 pesetas oro tonelada, etc., etc.

A la vez que invaden el mercado español, los yanquis levantan obstáculos cada día más insuperables para el desarrollo de nuestras exportaciones. Desplazan a los productos españoles — como la naranja — en los mercados de diversos países capitalistas europeos. Y al imponer a España la adquisición de productos yanquis, impiden el establecimiento de un intercambio comercial con otros países. Al impedir de comprar triac en Turquía para comprarlo en EE.UU., el mercado turco se ha perdido para la exportación de los textiles españoles.

Al cabo de un año de la firma del pacto, el comercio exterior español ha quedado totalmente desorganizado. Han dejado de funcionar la mayor parte de los acuerdos de « clearing » que estaban concertados con diversos países. Por ejemplo Alemania occidental, ante la cuantía descubierta española acaba de suspender todas sus exportaciones a nuestro país. El comercio exterior español está en un callejón sin salida... sin salida mientras perdure el franquismo.

Los importantes núcleos de la burguesía comercial e industrial protestan contra el estrangulamiento del comercio exterior y reclaman medidas en defensa de sus intereses. Algunos argumentan la necesidad de establecer relaciones comerciales con ciertos países de democracia popular, como Polonia o Checoslovaquia, que ofrecieron antaño mercados interesantes para las exportaciones españolas.

Pero ninguna de estas demandas será satisfecha mientras detente el poder la camarilla franquista, porque ésta sacrifica los intereses españoles a los intereses de los monopolios de Wall Street. « En los momentos en que importantes sectores de la burguesía francesa, inglesa, alemana y numerosos pequeños países han dicho Dolores Ibárruri — se orientan cada vez más, a despecho de las amenazas de Washington, a desarrollar el comercio con la Unión Soviética y los países de democracia popular, el franquismo cierra cada vez más sus posibilidades a la burguesía española ».

El Programa del Partido Comunista traza la línea para sacar al comercio exterior de nuestro país de la sima en que se hundió. Con la derogación del pacto con Estados Unidos, la des-

trucción del franquismo y el triunfo de la democracia, se abrirán anchas perspectivas para el desarrollo de nuestras relaciones comerciales con el extranjero sobre la base de la mutua conveniencia. En particular, el establecimiento de relaciones comerciales con la U.R.S.S., con la República Popular china, y con los países de democracia popular, reportará ventajas inmensas a nuestra economía. Es muy importante recordar a este respecto que la U.R.S.S. sigue invariablemente una política de fomento de las relaciones comerciales con los países capitalistas en condiciones de ventaja mutua para las dos partes. En 1954, la U.R.S.S. ha mantenido relaciones comerciales con 56 países. En sus contratos y acuerdos comerciales con otros países, la U.R.S.S. y los países de democracia popular se basan en el principio de la igualdad entre las partes, no exigen privilegios ni imponen condiciones políticas o de otro género. España encontrará en los países socialistas amplios mercados para sus exportaciones.

En el plano de las relaciones culturales, el franquismo condena a nuestro país a una verdadera asfixia. Abre de par en par las puertas a la invasión de los venenos ideológicos del imperialismo, a los libros, revistas y películas en los que se exalta a los « héroes » del « mo-

do de vida americano », el confidente, el policía, el gangster, el degenerado... En cambio, cierra a piedra y lodo las entradas de España a las creaciones literarias y artísticas progresivas, de las teorías científicas de vanguardia, y, en particular, procura impedir por todos los medios que se conozcan en nuestro país las realizaciones gigantescas de la U.R.S.S. en el plano cultural.

Frente a la política troglodita e inquisitorial del franquismo, se levanta en los amplios medios intelectuales y sobre todo entre las jóvenes generaciones, un creciente anhelo de libertad. Uno de los terrenos en que se expresa dicho anhelo, es en la demanda de que existan relaciones culturales entre España y todos los países sin distinción. El pueblo, los intelectuales, quieren conocer las creaciones literarias y artísticas de la U.R.S.S., de China y de los otros países de democracia popular; y también de la India, de Italia, de Francia, etc. Los estudiantes, los profesores, los hombres de ciencia quieren — ¡y necesitan! — conocer los descubrimientos y teorías científicas modernas. Ello es hoy imposible sin un intercambio cultural con la Unión Soviética.

La U.R.S.S. mantiene relaciones culturales con gran número de países, entre ellos con muchos países capitalistas. El régimen franquista, he ahí el obstáculo que es preciso derribar para que puedan establecerse relaciones con todos los países.

El Programa del Partido Comunista en el plano de las relaciones comerciales y culturales, como en todos los aspectos de la vida económica y social del país, encarna los auténticos intereses de la democracia y de la nación.

EL AUMENTO DE LA INFLACION EN 1954

Al presentar a sus « Cortes » de lacayos el pacto yanquifranquista, en octubre de 1953, Franco declaró que había tomado medidas que « ofrecen plena garantía de que están eliminados los riesgos de una inflación ». Los hechos han demostrado la mendacidad de tales palabras. Lejos de evitar la inflación, el gobierno franquista la acelera a un ritmo desconocido hasta aquí.

En 1954, primer año de aplicación del pacto, la circulación fiduciaria ha pasado de 38.757 millones a 42.953 millones de pesetas, es decir que ha aumentado en 4.196 millones. **El aumento de la circulación fiduciaria en 1954 ha sido 16 veces superior al de 1953.**

¿Adonde ha ido a parar ese incremento de la circulación fiduciaria? El balance del Banco de España — que es, como se sabe, el que emite el papel moneda — da una respuesta clarísima: en 1954, la totalidad del aumento de la circulación fiduciaria (y además cientos de millones de pesetas dedicados por el Banco de España anteriormente a otras actividades económicas) han sido destinados a financiar los avances de dicho Banco a los organismos estatales franquistas; es decir que han sido absorbidos principalmente por la economía de guerra, por los gastos militares y represivos del régimen por las obras estratégicas yanquis... En efecto, si el aumento de la circulación fiduciaria ha sido, como hemos visto más arriba, de 4.196 millones, el aumento de los avances del Banco de España a los organismos estatales — sólo en concepto de créditos personales y de descuentos — ha sido de 6.190 millones de pesetas.

Además de la emisión de papel moneda, otro medio empleado por el Gobierno franquista para acelerar la inflación es la emisión de Deuda Pública. En 1954, la emisión de Deuda Pública, y las emisiones realizadas por diversos organismos paraestatales, fundamentalmente para financiar inversiones de carácter militar, han alcanzado cifras muy superiores a las conocidas hasta aquí en España. Las emisiones del I.N.I. fueron en 1952 de 1.900 millones; en 1953, la misma cantidad; en 1954, han subido a 2.500 millones. Las emisiones de la R.E.N.F.E. (invertidas en las líneas de interés estratégico para los yanquis) fueron en 1952 de 1.400 millones; en 1953, la misma suma; en 1954, han aumentado hasta llegar a 1.800 millones. En total, se calcula que las emisiones oficiales en 1954 han alcanzado la suma enorme de 12.000 millones de pesetas.

De este proceso inflacionista sólo se benefician los grandes monopolios de la oligarquía financiera, y en particular las empresas del capital monopolista de Estado dedicadas a la producción bélica y a las obras realizadas en aplicación del pacto yanquifranquista. Las ganancias que se han embolsado los grandes tiburones financieros durante el año 1954 han sido las mayores que jamás han sido obtenidas en la historia de nuestro país. Según un estudio publicado por el Banco de Vizcaya, la rentabilidad de los grandes Bancos se ha duplicado entre 1945 y 1954, y sólo el año pasado ha representado un 40 % del capital desembolsado.

Los hechos confirman pues con una claridad deslumbrante el planteamiento de la camarada Dolores Ibárruri cuando dijo, ante el V Congreso del Partido: « La inflación combinada con el bloqueo de los salarios y la política de altos precios e impuestos, es el medio de que se vale el Estado franquista para redistribuir, en beneficio del capital monopolista, la renta nacional, y canalizarla hacia las inversiones de guerra ».

Pero ¿cuáles son las consecuencias de la inflación para las masas populares, para la clase media y también para la burguesía no monopolista? La inflación significa elevación de los precios, desvalorización de la peseta, rebaja de los salarios reales de los obreros y de los ingresos de la gran mayoría de la población. Una consecuencia de la inflación es la reducción muy acusada de la capacidad adquisitiva de las masas y, por lo tanto, la agudización de la crisis de superproducción que existe hoy en nuestro país.

Las consecuencias de la inflación no golpean sólo a las masas trabajadoras y al pueblo en general, sino que dañan los intereses de sectores cada vez más importantes del comercio, de la agricultura y de la industria. Mientras el Gobierno canaliza ingentes sumas de dinero hacia las empresas monopolistas de la industria de guerra, importantes ramas de la industria civil se hallan imposibilitadas de encontrar créditos y se asfixian bajo el peso de los impuestos y de la crisis.

Incluso en sectores burgueses encañados hasta hace poco por el espejuelo de la « ayuda » americana, cunde ahora el descontento y la indignación. Frente a las consecuencias nefastas de la política franquista de inflación y de militarización de la economía se extiende por todo el país una marea de protestas cada día más amplias y potentes.

LOS IMPUESTOS APLASTAN A LAS MASAS CAMPESINAS

Una de las causas determinantes del terrible descenso de su nivel de vida sufrido por millones de campesinos pequeños y medios ha sido el aumento constante de las cargas tributarias impuestas por el franquismo. Según datos recogidos en diversos lugares del país, la contribución rústica pagada por un mismo trozo de tierra ha sido, en 1953, 9 a 10 veces superior a la de 1936.

Para aumentar los impuestos y contribuciones en el campo, el Estado franquista ha empleado dos medios fundamentales: de un lado elevar la cuota de las contribuciones; de otro, aumentar en proporciones desmesuradas el líquido imponible sobre la base del cual se calculan los impuestos.

En el año 1954, poco después de la firma del pacto franquista, el aumento de los impuestos en el campo es mucho más pronunciado y brutal que hasta entonces. Las noticias que afluyen de todo el país — algunas de las cuales hemos publicado en nuestras columnas — confirman que en 1954 los campesinos han sido víctimas de un verdadero despojo. Las contribuciones del Estado han sido aumentadas. Se han multiplicado las cargas provinciales y locales. Y además, las autoridades franquistas han cometido toda clase de atropellos en el cobro de los impuestos. En Almería, han cobrado la contribución por tierras yermas que estaban abandonadas desde hace un siglo. En Gerona y en otras provincias han cuadruplicado, en el plazo de un año, el impuesto sobre las casas. En Albacete, han intentado cobrar unos presuntos « retrasos » acumulados desde 1936, etc., etc.

¿Y cuál es la perspectiva para 1955? He aquí un dato aleccionador: el periódico falangista « Levante » escribía el 22 de diciembre pasado que, en la región valenciana, la contribución rústica por hectárea de tierras de naranjos va a pasar de 38 a 136 pesetas. Y por hectárea de tierra de cereales, de 22 a 126 ptas. Además, este año las autoridades van a cobrar el « arbitrio sobre la riqueza provincial », que grava todos los productos del campo. Y lo van a cobrar, no sólo por el año 1955, sino también retroactivamente por el año 1954.

¿Cuáles son las consecuencias para los campesinos de este aumento de los impuestos? Hay que tener en cuenta que los campesinos — incluidos muchos campesinos acomodados — han sufrido el año pasado un nuevo y serio descenso en sus ingresos. Con menos ingresos, tienen que pagar impuestos en constante aumento.

Al mismo tiempo que pagan impuestos más y más elevados, los campesinos comprueban que el gobierno no hace nada, absolutamente nada, para resolver los problemas más penosos del país. Las carreteras, los caminos, cada vez están en peor estado. El desbarajuste de los transportes es indescriptible. Millares de pueblos carecen de escuelas. El gobierno no hace nada contra las plagas que cada año causan daños más calamitosos a la agricultura... Los hechos confirman lo que sin descanso ha denunciado el Partido Comunista: las enormes

EL DESCONTEO DE LOS CAMPESINOS ARAGONESES

Con el triajo, los campesinos aragoneses han sido víctimas de una estafa descomunal. Los franquistas les incitaron a sembrar dicho cereal, asegurándoles que el gobierno compraría todo el trigo, a un precio que fué fijado de antemano. Pero llegó la recolección y los franquistas dictaron unas normas leoninas; subdividieron a capricho el triajo en varias clases y las fijaron precios mucho más bajos que el convenido anteriormente. Total, que la compra de ese triajo aragonés ha sido un verdadero robo. Los campesinos han sido engañados, estafados y ahora están muchos de ellos casi arruinados.

Todo esto acrece más y más la ira y el descontento de las gentes del campo aragonés contra este régimen de ladrones. El pequeño campesino, sobre todo, odia al franquismo con todas las potencias de su alma.

Corresponsal.

sumas arrebatadas por el gobierno a las masas campesinas en forma de impuestos sirven fundamentalmente para sufragar los gastos militares y represivos del régimen y para las obras estratégicas que los franquistas realizan en nuestro territorio.

Este hecho subraya la trascendencia política de la movilización de las masas campesinas contra los impuestos franquistas. Hoy el campo español es un hervidero de indignación y de protestas contra el aumento de los impuestos. Protestan los arrendatarios, los pequeños y medios propietarios, y también muchos campesinos acomodados. Esto explica que en las reuniones de las Hermandades y de las C.O. S.A. celebradas últimamente, los jefes fascistas no hayan podido impedir que surgiese, en algunos casos con energía, la protesta campesina contra los impuestos.

Los campesinos no se callan. No se resignan. Muestran una creciente decisión de luchar contra el aumento abusivo de los impuestos. En algunos lugares se han negado colectivamente a pagar los impuestos. En un pueblo de Albacete, han obligado a huir a los recaudadores de contribuciones. Estos hechos denotan importantes cambios en la actitud de las masas campesinas. Estas se ponen en movimiento y su combatividad irá en aumento.

La clase obrera y a su cabeza los comunistas, hemos de dar una respuesta clara a esta pregunta que se hacen millones de campesinos: ¿Cómo conseguir una disminución de la carga aplastante de los impuestos? ¿Cómo acabar con tanta miseria, con tanto latrocinio? El Programa de nuestro Partido muestra a las masas campesinas que la vía por la cual obtendrán satisfacción para sus anhelos y aspiraciones, es la lucha, al lado de la clase obrera y de las otras fuerzas democráticas y patrióticas, y como una de las medidas que habrán de ser tomadas al establecerse un régimen democrático, la disminución de los impuestos que pesan sobre las masas campesinas.

LAS NORMAS FRANQUISTAS SOBRE LA CAMPAÑA AZUCARERA

La prensa oficial acaba de publicar un resumen del decreto « regulando » la campaña azucarera 1955-56. Lo primero que salta a la vista es que los franquistas, una vez más, han despreciado olímpicamente, no sólo las demandas presentadas por los cultivadores de remolacha, sino incluso las diversas peticiones que han sido aprobadas en reuniones de las C.O.S.A. y de otros organismos oficiales. Recordemos que, en una asamblea celebrada hace un año del llamado « Grupo Nacional Remolachero del Sector Agrícola del Sindicato del Azúcar », fueron aprobadas unas conclusiones exigiendo — entre otras cosas — que la regulación de la campaña se haga pública con mayor antelación, y protestando contra la reducción del precio pagado al agricultor por su remolacha y contra la « contratación por peso » que sólo beneficia a las fábricas, es decir, al gran trust financiero que tiene en sus manos la totalidad de la producción azucarera española.

¿Y qué vemos este año? Que la « regulación » se hace pública en la misma fecha que el año pasado. Que se mantiene el precio « medio » de 640 ptas. por tonelada, lo que significa que en la práctica los cultivadores no cobrarán más de 600 pesetas por tonelada. Que se mantiene también la « contratación por peso »...

En la « regulación » franquista está todo lo que favorece al trust del azúcar. Nada de lo que podría favorecer a los campesinos.

Desde 1953 a 1955, el precio « medio » pagado a los productores ha bajado de 725 a 640 ptas. por tonelada de azúcar. Mientras tanto, todos los gastos de los campesinos han aumentado: los impuestos, las rentas, los precios de los abonos y de los artículos que tienen que comprar los cultivadores.

Por otro lado, las normas franquistas estipulan un nuevo aumento del precio de venta

LOS YUNTEROS SIN TIERRA Y SIN PAN

Por millares se cuentan los yunteros extremeños que arrastran una vida miserable. Han sido violentamente desalojados por el franquismo de la tierra que les dió la República. Sólo por el decreto del 3 de marzo de 1936, el gobierno del Frente Popular concedió decenas de millares de hectáreas a los yunteros extremeños. En la provincia de Cáceres, por este decreto, les fueron concedidas 78.083 hectáreas.

La gravedad que alcanza este problema de los yunteros es de tal magnitud que los falangistas no pueden impedir que trascienda a las columnas de su prensa. En las páginas de « Hermandad » han aparecido diversos artículos de jefes falangistas de las comarcas extremeñas, en los cuales se ven en la obligación de reconocer « que los terratenientes resisten a proporcionar tierras en aparcería en arrendamientos... » que « año tras año, número de arrendatarios y aparceros sin tierra es mayor... »

Pero lo que no deja de sobresaltar a los falangistas es la insistencia de los yunteros por diendo tierra. Confiesan que de los yunteros que van a las oficinas de las « hermandades » no hay uno que no pronuncie « y de tierra ¿hay algo? ¿no se sabe si nos van a dar tierra? », y para llegar a la conclusión que « esto « se habla diariamente en la calle, en plaza, en los cafés ».

Este ansia de tierra de decenas y decenas de miles de yunteros extremeños, que el franquismo les niega y los terratenientes no se quieren ni arrendar, es un fermento revolucionario que acabará por estallar.

Los yunteros sin tierra y sin pan, aún aquellos que pudieron ser víctimas del engaño de la demagogia del franquismo, tienen pruebas más que suficientes para ver que el franquismo no les da ni les dará la tierra. Y su propia experiencia, tan dolorosa como miserable, tiene que llevar al convencimiento de que la tierra, igual que el pan y la libertad, tendrá que conquistarse con su lucha, con su esfuerzo mancomunado al de tanto paria y explotado que también sufren lo indecible bajo este régimen maldito.

del azúcar al consumidor. En relación con el año 1954, el aumento de este año será oficialmente de 10 céntimos para el azúcar blanquilla « en aquellas plazas que tengan macén de mayoristas o fábrica ». En la práctica, el aumento será mucho más acusado.

Ocurre pues con el azúcar lo mismo que hemos denunciado en número anterior de MUNDO OBRERO en relación con el arroz: el gobierno reduce o mantiene a un nivel bajo los precios pagados a los campesinos por sus productos, pero en cambio aumenta sistemáticamente los precios de venta al consumidor de esos mismos artículos, con lo que los grandes monopolios incrementan sus enormes beneficios a costa de los campesinos y del pueblo consumidor.

Hemos visto más arriba como son desechadas las demandas de los campesinos. Al contrario, los deseos de los grandes magnates financieros se convierten automáticamente en leyes del Estado franquista: en la « regulación » de la campaña azucarera de este año se otorga al trust del azúcar una prima suplementaria de 1 peseta POR KILO de azúcar salido de fábrica. Y se otorga además una prima suplementaria de 30 céntimos por cada kilogramo de azúcar de caña producido. Esto significa que cientos de millones de pesetas saldrán de los bolsillos de los consumidores para ir a engrosar las ganancias fabulosas de los Duques de Sotomayor y otros magnates del trust.

Durante el año 1954 los cultivadores de remolacha — incluidos muchos campesinos acomodados — han elevado constantes protestas y reclamaciones contra la política franquista. Este año las protestas serán aún más fuertes pues cada día se hace más aguda la contradicción entre los intereses de las amplias masas campesinas y la política del gobierno franquista, dictada exclusivamente por los intereses de la oligarquía terrateniente-financiera.

EL PARTIDO SE DESARROLLA Y FORTALECE LIGADO CON LAS MASAS

El V Congreso del Partido ha planteado con fuerza la necesidad de prestar una atención capital al trabajo entre las masas. La camarada Dolores Ibárruri ha dicho que «... toda la labor del Partido tiene que estar orientada a fortalecer y extender sus ligazones con las masas ». El desarrollo y fortalecimiento de la organización del Partido no es concebible sino a través de una activa labor entre las masas de las que el Partido se nutre, que le sostienen y protegen.

Esta verdad, que nuestros órganos de propaganda repiten a menudo, no la ven aún algunos camaradas. El sectarismo, en unas u otras formas, impide a estos camaradas tener claridad sobre una cuestión tan esencial. Hay viejos camaradas para los cuales una labor de masas son sólo las huelgas, las manifestaciones de calle, y de ahí para arriba. Hay también jóvenes que vienen a nosotros con la idea de que este régimen es insostenible y que hay que derribarlo cuanto antes y por los medios más radicales.

Unos y otros propenden a no ver las posibilidades reales de hacer una labor de masas menos llamativa, más modesta, que se nos ofrecen en la situación actual. Unos y otros olvidan o desconocen que es justamente aprovechando esas posibilidades, haciendo esa labor de masas, como iremos creando las condiciones para pasar a acciones más elevadas en un futuro; que es así como iremos entrenando a los obreros, campesinos, intelectuales, empleados, a las masas populares en general, para los grandes combates decisivos.

La lucha revolucionaria de las masas es la que decidirá la salida de la situación en nuestro país; es más, es ya la lucha de las masas, y particularmente a partir de las históricas huelgas y manifestaciones de Barcelona, la que ha abierto el agudo período de descomposición del régimen franquista que estamos viviendo. Pero para elevar a la mayoría del pueblo a la acción consciente y revolucionaria contra el régimen, es necesario prestar atención a los pequeños, menudos, aparentemente secundarios, problemas cotidianos de las diversas capas populares; y utilizarlos para movilizarlas, unirlos, agruparlos; para forjar y templar las fuerzas de combate del pueblo.

Las organizaciones del Partido que se desarrollan en esta situación tienen que aprender a utilizar esas posibilidades concretas. Utilizándolas, se fortalecerán, adquirirán arraigo entre las masas. Se trata de una labor de masas que está al alcance incluso de las fuerzas de la organización o grupo del Partido más joven, más incipiente, si estos comprenden bien la línea del Partido.

En torno a nosotros se multiplican los conflictos entre los obreros y patronos; entre los campesinos y los terratenientes; entre las diversas capas del pueblo y los representantes del Estado franquista que las oprimen y saquean por los más diversos y brutales medios. Nadie, salvo una minoría reducida de privilegiados, está contento con el régimen; todo el mundo tiene razones de reclamar y protestar, y lo hacen.

Durante los últimos tiempos se celebran frecuentemente reuniones de las diferentes organizaciones sindicales, gremiales, económicas del régimen, reuniones organizadas por éste para tratar de encauzar el descontento y la protesta, e impedir que tomen un curso más agudo y peligroso para él. Reuniones de hermandades de delegados sindicales, de profesores de segunda enseñanza, de comerciantes, de industriales, de elementos de diversas profesiones. Ahora se habla incluso de un llamado « Congreso nacional de trabajadores ». Todas esas reuniones, independientemente de la voluntad de los jefes falangistas, son un reflejo del profundo malestar de las diversas capas sociales. En todas ellas hay lucha, y a veces se aprueban resoluciones en abierta contradicción con la política fascista del régimen y con su entrega a los dictados del imperialismo yanqui.

Todas esas reuniones ofrecen a los comunistas, y a los antifranquistas y demócratas en general, una posibilidad de plantear los problemas más agudos de las masas; de hacer agitación sobre ellos, de mostrar hábilmente los resultados catastróficos de dieciséis años de

dictadura franquista. Hay que utilizar todas esas posibilidades para hacer una labor de masas. En esas reuniones donde se expresa ya tan agudamente el descontento los comunistas podemos hacer una buena labor, sin descubrirnos como tales.

A la vez, en muchas de esas reuniones, hay presentes personas que si nos ligamos con ellas, podrán transformarse con el tiempo en excelentes militantes del Partido. Muchas de esas personas siguen ya atentamente nuestra propaganda; se hacen eco de ella y llegan hasta a defender muchas de las consignas y opiniones del Partido como propias, sin estar organizados ni relacionados directamente con nosotros. Espontáneamente en muchas de esas reuniones se repiten nuestros propios planteamientos y consignas. Esto es una comprobación de la justeza de tales planteamientos, del eco que alcanzan, y de las posibilidades que tenemos.

Ejemplo de esto es la reunión provincial de enlaces sindicales de Lérida, de la que el diario falangista « Pueblo » se vió obligado a informar. En esta reunión los enlaces hicieron aprobar la reivindicación del salario mínimo vital, con escala móvil basada en la oscilación de los precios de los productos de primera necesidad; hicieron aprobar la reivindicación de « a trabajo igual, salario igual » para las mujeres; el aumento del seguro de enfermedad; el establecimiento del seguro del paro y otras reivindicaciones, entre ellas la de defender a los enlaces sindicales contra los atropellos de las empresas. Es indudable que esas reivindicaciones aprobadas por los enlaces de un Sindicato vertical, no tienen nada de común con la ideología falangista, y por el contrario, son tomadas casi textualmente de las consignas de nuestro Partido.

Pero esas reivindicaciones se imponen dentro del Sindicato vertical porque han tomado carta de naturaleza entre la clase obrera, porque las defienden las masas, y la presión de éstas es tan fuerte que los jefes sindicales no pueden impedir su adopción. No hay que forzar mucho la imaginación para darse cuenta de cuánto podemos conseguir entre quienes hacen suyas, defienden e imponen dichas reivindicaciones, frente a los jefes; qué campo de trabajo para una labor de masas tenemos ahí.

Es cierto que el hecho de que una organización de masas legal apruebe tal o cual reivindicación o reclamación, no significa que ésta vaya a triunfar; los jefes sindicales fascistas tienen gran habilidad para encerrar esas reivindicaciones en el cajón del olvido. Pero su aprobación y la publicidad que tales acuerdos adquieren, nos ayuda a propagarlos entre las masas, a crear ambiente en torno a ellos, a despertar la conciencia de los trabajadores más atrasados. Y lo que es más importante, nos da una base legal para luchar por ellas.

Armados con esos acuerdos, tenemos una base legal para realizar una labor de agitación entre las masas trabajadoras; para organizar acciones de todo tipo, desde las más modestas,

hasta los paros, donde y cuando sea posible, reclamando que se apliquen las demandas que ha hecho el mismo sindicato vertical. El sabotaje de esos acuerdos por los jefes sindicales falangistas, y su rechazo por el gobierno franquista, nos da asimismo una oportunidad magnífica para poner al descubierto el verdadero carácter de los Sindicatos verticales y del régimen, para mostrar a los trabajadores la necesidad de luchar por un régimen donde puedan existir sindicatos de clase que defiendan eficazmente los intereses de quienes trabajan.

Conocemos más de un caso, en ocasión de reuniones de ese género, en el que los trabajadores manuales o intelectuales que participan en ellas, manifiestan la necesidad de organizarse para defender más eficazmente sus intereses; conocemos incluso algunos casos en que se preguntan ¿pero dónde están los comunistas? ¿Por qué no dirigen esto? ¿Por qué no nos orientan? Ellos sienten la necesidad de una fuerza política organizada que les dirija en esas luchas, sienten la necesidad del Partido.

Y mientras estas cosas suceden en torno nuestro hay aún camaradas que piensan que no se puede hacer gran cosa; o que ven el desarrollo de la organización del Partido de una forma sectaria y dicen: « primero hagamos la organización; luego cuando ésta se encuentre en debida forma, sea bastante fuerte, nos preocuparemos del trabajo de masas ». Y permanecen aislados. Nosotros no pedimos a esos camaradas que hagan huelgas ni manifestaciones mientras no existan las condiciones para ello; pero les pedimos que aprovechen todas esas posibilidades para asentar sólidamente la organización del Partido en los lugares de trabajo y en las organizaciones de masa.

Hay no pocos ejemplos gráficos de cómo la organización del Partido se desarrolla y se fortalece a través del trabajo entre las masas. Pero queremos dar uno, excusándonos de la falta de mayores precisiones en los datos, habida cuenta de los peligros que darlas tendría. Es la historia de cómo ha ido naciendo y formándose una célula del Partido dentro de una organización legal de masas. Había dentro de esa organización legal una serie de camaradas, dispersos, sin contacto con el Partido desde hacía tiempo. Dentro de la organización legal se plantearon una serie de problemas reivindicativos. Dos de los camaradas se pusieron de acuerdo para defender una opinión determinada, acorde con la línea del Partido. Como esa opinión correspondía con el estado de ánimo de los miembros de dicha organización, triunfó. Este triunfo mostró a los dos camaradas que había que perseverar en ese camino; pero para ello era necesario contar con otros camaradas; les consultaron, y poco a poco fué surgiendo y tomando forma una célula del Partido. He aquí un ejemplo en el que la organización del Partido ha nacido a través de un trabajo de masas que ha llevado a una serie de camaradas a comprender, por su propia experiencia, la necesidad y la posibilidad de organizarse como Partido.

El aprovechamiento de las posibilidades legales es necesario para ligarnos con las masas y para desarrollar y fortalecer nuestra organización. Naturalmente, que con esto hay que combinar una labor de esclarecimiento político, una labor de propaganda comunista, de popularización del programa del Partido en el V Congreso. Pero una cosa facilitará la otra.

Para dirigir efectivamente a la clase obrera en las grandes luchas por la democracia y la independencia, tenemos que conseguir ser nosotros quienes la dirigimos también en las luchas reivindicativas, incluidas las más modestas. No podemos hacernos la ilusión de que llegaremos a dirigirla en las primeras, sólo porque tenemos una línea política justa, si no la dirigimos en las segundas, y encarnamos a través de éstas, nuestro programa y nuestra línea política entre las masas. Es así como creará y se fortalecerá el Partido. Es así como aproximaremos la victoria; como crearemos la fuerza necesaria para aprovechar las condiciones objetivas de descomposición del franquismo y llevar al pueblo a la lucha por la victoria de las justas soluciones políticas que nosotros propugnamos.

Las organizaciones del Partido pueden crecer y fortalecerse en esta situación si saben plasmar concretamente las reivindicaciones de las masas trabajadoras en cada lugar determinado, si saben movilizar y dirigir la acción de aquéllas para lograr dichas reivindicaciones, si saben estar presentes en la vanguardia de cada uno de los conflictos que enfrentan a las masas con sus explotadores, y con los órganos del poder fascista. Y esto no sólo en relación con la clase obrera y los campesinos, sino con todas las capas laboriosas de la población.

(Del Informe sobre problemas de Organización y los Estatutos del Partido, presentado por el camarada Santiago Carrillo al V Congreso de nuestro Partido.)

LA ANGUSTIOSA CRISIS DE LA VIVIENDA

Promesas y mentiras falangistas

La constitución del llamado Consejo Nacional de la Vivienda ha sido motivo de un nuevo y farragoso discurso de Girón. Como si la angustiosa falta de alojamientos para millones de españoles fuese cosa caída del cielo, el ministro falangista ha declamado: « la solución del problema de la vivienda no admite espera ».

Hace dieciséis años, Franco declaraba lo mismo, y añadía: « Hay que acabar con eso y yo aseguro que acabaremos... Construiremos 100.000 o 200.000 viviendas... » Y los franquistas pusieron manos a la obra. No para edificarlas, sino para « levantar » organismos. Se creó el Instituto Nacional de la Vivienda, la Obra Sindical del Hogar, el Instituto Nacional de Crédito para la Reconstrucción Nacional, el Instituto Nacional del Urbanismo, la Junta Nacional del Paro, Regiones Devastadas, Entidades Benéficas de la Reconstrucción, amén de las llamadas Juntas Provinciales de la Vivienda y diversos otros organismos falangistas. Covachuelas todas de estraperlistas, ladrones y enchufados falangistas, subterráneos cauces por donde discurren millones y millones de pesetas robadas a los españoles, con los cuales si no se edifican casas para el pueblo si se enriquecen los jefes falangistas y los grandes financieros y se construyen obras de guerra y de muerte.

Ahora, a ese cúmulo de organismos falangistas, se añade el nuevo Consejo Nacional de la Vivienda, al que Girón da la siguiente « consigna »: « Provedlo todo y dejad a los demás el honor de construir. Huid del Estado arquitecto ».

¡Más planes!, ¡más proyectos!, ¡más loteriosos!... A eso llama el falangista metido a ministro « proveer », y « misión » de los flamantes consejeros. « Los demás », es decir, los trabajadores, los españoles todos que carecen de vivienda, que se construyan como hasta ahora chabolas, que horaden cuevas o que mueran bajo los escombros de las casas en ruina donde habitan.

CARTA DE BARCELONA

DESPIADADA EXPLOTACION DE LAS MUJERES

La situación de las obreras que trabajan en la industria de esta provincia es aún peor que la de los hombres. Pese a que su trabajo sea igual al de éstos, el salario que cobran es mucho más reducido, tardan mucho más en percibir aumento de salario, de suerte que pasa el tiempo y se encuentran siempre con el mismo jornal que cuando entraron a trabajar.

En dos de las fábricas más importantes de Cataluña, la Papelera y las Sedas, las obreras que en ellas trabajan, cuando más, ganan 100 o 125 pesetas semanales. Salario de miseria que no les alcanza ni para mal comer.

Pero es que además de ser explotadas en forma tan canallesca, sobre la mayoría de las obreras, las jóvenes, pende la amenaza de perder su trabajo cuando se casan. Y es claro que junto a todas las dificultades que hoy encuentran los jóvenes para casarse — falta de viviendas, salarios misérrimos, etc. — estas medidas discriminatorias restringen aún más el número de los que pueden contraer matrimonio, agrava la situación de miles de jóvenes.

No sólo son explotadas las mujeres en las fábricas: Hay otro género de trabajo donde aún son explotadas más despiadadamente. Es el trabajo a domicilio, sobre todo el de costura. Conozco una muchacha que es pantalonera. Esta chica trabaja como una esclava, desde las 9 de la mañana en que se pone a la máquina de coser hasta la una de la madrugada que la deja, total para ganar ¡50 pesetas semanales! ¡Y de ellas aún ha de comprar el hilo que aasta! Vamos, no tiene ni para comprar el pan que se come, y pierde la salud a chorros.

Y la trágica realidad

Si, decimos « o que mueran bajo los escombros » porque a tal peligro están expuestos miles y miles de españoles. Dos ejemplos: aquí, en Madrid, a pocos días de intervalo y aproximadamente por las fechas en que Girón peroraba, se han hundido dos casas: una, la número 6 de la calle de la Villa y la otra en el número 24 de la calle de la Montera.

La primera estaba apuntalada desde hace 10 años. Desde hace 8, había sido declarada inhabitable. Durante 8 años, más de 40 personas han estado jugándose la vida día y noche viendo cómo se agrandaban las grietas, esperando de un momento a otro el hundimiento. Han pedido ayuda, han reclamado nuevos alojamientos. Durante 8 años han estado completamente abandonadas a su trágica suerte por las autoridades franquistas. Y sólo la continuada vigilancia de estos vecinos ha impedido la catástrofe. Después del hundimiento de la casa, han tenido que alojarse en casas de amigos. Los franquistas no han hecho nada por ellas.

Mas estos no son dos casos aislados. En Madrid, la cuarta parte de sus edificios amenazan ruina. En toda España se cifran en más de 500.000 las casas cuya reconstrucción se hace necesaria. En un artículo publicado en « Arriba » a primeros de año, el economista Velarde Fuentes revelaba que la demolición de 530.000 viviendas en ruina había sido suspendida, después de haberse ordenado su derribo, ante la imposibilidad de reconstruirlas. El franquismo condena conscientemente a más de 500.000 familias españolas a ser víctimas el día menos pensado del desmoronamiento de esas casas.

530.000 casas amenazando ruina. Un déficit inicial de 800.000 de nueva planta, a las que se añaden cada año 100.000 más. Esta es la trágica realidad de 16 años de franquismo.

« Huid del Estado arquitecto »... dice Girón. Miles de millones de pesetas, toneladas y toneladas de cemento, de hierro, de material de construcción, son empleados en la construcción de bases de guerra franquistas, en la preparación de la guerra. En eso sí es arquitecto el franquismo.

En cuanto a las mujeres del servicio doméstico, para ellas no hay horas de trabajo, ¡y qué trabajo! Y son infinidad, hasta de 12 a 16 años, las que vienen de todos los rincones de España a Barcelona para trabajar en las casas por 100 o 150 pesetas al mes.

TAMBIEN EN BARCELONA HAY « COOLIES »

Son, en su mayoría, muchachos que apenas salidos de la niñez han de lanzarse a buscar trabajo, sea el que sea, para comer, si comer se puede llamar lo que se llevan a la boca en algún momento. Y el trabajo que estos chicos a que me refiero hacen consiste en arrastrar carretones cargados de bultos, a lo largo de todo el día.

Los llevan a brazo, penando por las calles de la ciudad sin fuerzas apenas, harapientos y en su cara retratada el hambre que pasan. Pero van agarrados a las varas del carrillo porque ese es el único medio de llevar a la casa unas escasas pesetas que tanta falta hacen.

Otros van en bicicleta, tirando del carretón. A estos les explotan doblemente, porque tienen que pagar el alquiler de la bicicleta. El bárbaro esfuerzo que realizan, pedaleando sin parar, les destroza los pulmones. Su fin es la tuberculosis, la enfermedad que no perdona. A los 16 o 17 años...

Cada día aumenta en Barcelona el número de estos nuevos « coolies », una de las monstruosas consecuencias del régimen franquista, de este régimen que hasta en esto está dando a España la fisonomía de una colonia.

Corresponsal.

NUESTROS COR

PAMPLONA

LUCHAS Y PROTESTAS DE LOS OBREROS

En la importante factoría « Industrias Metálicas, S.A. » se vienen produciendo con frecuencia protestas y luchas de los trabajadores. Se ve crecer la combatividad de éstos y lecen frente a los atropellos y abusos de los capitalistas y sus esbirros.

No hace mucho, con destino a la producción de motos « Iruña », trajeron seis obreros especialistas de Barcelona, a los cuales pagan salario muy superior al de los oficiales y otros obreros especialistas de la fábrica. Estos, por pérdida de tiempo, aprovecharon la ocasión para insistir en la petición de aumento de salario, la cual ya tenían hecha a la dirección de la fábrica. Los obreros nombraron una comisión, en la que iba el enlace sindical. Esta comisión se entrevistó con el director técnico que comunicaron que a partir del 6 de enero les debía ser aumentado el salario, haciéndoles saber que de no ser así los obreros estaban decididos a no trabajar a destajo, ni hacer horas extraordinarias e incluso a ir a la huelga.

Como la actitud de los obreros no ofrecía dudas, el director técnico se fué a Madrid a consultar con Huarte y Compañía, dueños de la fábrica. Inmediatamente comenzó a intervenir la policía, llamando a la comisión de obreros y al enlace sindical para « aconsejarles » y amenazarles. Los obreros no se amedrentaron y demostraron ante la policía que sabían defender sus derechos.

UN AUMENTO DE SALARIO QUE ES UNA BURLA

El día 8 de enero llegó el director técnico de Madrid y anunció a los obreros que los salarios serían aumentados en el 20 %. Pero cuando los obreros han conocido en qué consiste dicho aumento, han podido darse cuenta inmediatamente que se trata de una burla, pues sólo es aplicable a los que no cobren un salario mayor al que le corresponde por su categoría. Como quiera que con los destajos y horas extraordinarias muchos obreros cobran más de lo establecido en el salario base, se encuentran con que a ellos no les incluyen en el aumento del 20 %.

Los obreros están indignados y están decididos a conseguir el aumento, igual que a conseguir el que los oficiales que han solicitado en diversas ocasiones el ascenso a una categoría profesional superior, previo examen, sean atendidos.

TARRASA

« TODO, POR NOSOTROS, LOS TRABAJADORES »

No hace mucho ha circulado por Tarrasa un llamamiento del Partido Socialista Unificado de Cataluña, que ha tenido una buena acogida entre los medios obreros y en la población antifranquista, tan numerosa en esta ciudad.

En el cuarto ropero de una fábrica, formando corro, varios obreros leían el llamamiento, destacándose que sentían verdadera satisfacción. Uno de ellos, dirigiéndose a los compañeros, les dijo en voz alta: « Mirad las comunistas, los persiguen, los encarcelan, los torturan y a veces los fusilan, pero ¡ah! renuncian a la lucha, al contrario, cada vez hacen con más coraje y todo, por nosotros los trabajadores ».

La reacción del resto de los trabajadores pudo ser más afirmativa, reconociendo la incansable, abnegada y clarividente que tienen los comunistas por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores por la democracia, haciendo los mayores esfuerzos para llevar al convencimiento a las masas la necesidad de prepararse, de luchar unidos por sus reivindicaciones económicas y democráticas.

Corresponsal.

ROS EN "INDUSTRIAS METALICAS"

EL AMBIENTE CONTRA LOS DESTAJOS Y HORAS EXTRAORDINARIAS

En la fábrica existe un gran ambiente entre los obreros contra los destajos y las horas extras. En una de las secciones, los obreros hicieron una protesta porque llevaban tres meses sin cobrar las horas extras, obligando al encargado a pasar el boletín a la oficina para que les pagasen. El retraso en pagar las horas extras es un medio para robar a los obreros. Por ejemplo, a uno de ellos le habían quitado 27 horas de las que había trabajado en el trimestre. A otros también les robaron varias horas. Indignados, los obreros han exigido que los boletines de horas extraordinarias sean firmados por ellos con el visto bueno del encargado. Sobre esto hay un pleito porque el encargado se niega. Pero los obreros insisten porque están hartos de ser explotados y robados.

Es interesante destacar el hecho de cómo los obreros de esta fábrica no cesan de protestar y luchar en defensa de sus reivindicaciones. Y lo que es característico y bien aleccionador, es la unidad que existe entre ellos y la cual se manifiesta concretamente en las acciones de protesta, en la designación de los compañeros que deben representarles cuando tienen que hacer alguna reclamación ante la dirección de la fábrica.

Corresponsal.

Volviendo sobre la catastrófica cosecha de la aceituna

En Jaén, la cosecha de aceituna es menos que mediana. Si en años anteriores se recolectan 50 millones de kilos, este año sólo se han recolectado 20 millones. En Córdoba la cosecha es la más baja de las registradas en estos últimos años. En Granada se ha perdido el tercio de la cosecha. En Sevilla, las pérdidas suman 10 millones de kilos.

El abandono en que se encuentra el campo en toda España, tiene una trágica expresión en estas zonas olivereras de Andalucía, fuente de grandes riquezas condenada por el franquismo a la ruina. « Este año — escribe el « Correo de Andalucía » —, como en los anteriores, el capítulo más ruinoso de la agricultura es la aceituna ». Reconoce así el diario franquista que no es excepcional el mal resultado de la actual cosecha. Es la continuación de los males que se abaten sobre los olivereros andaluces.

El consciente abandono en que les deja el régimen, los impuestos y otras cargas en continuo aumento que impiden a los pequeños y medios propietarios hacerse de los medios más imprescindibles para combatir las plagas y hacer frente a los avatares del tiempo y salvar sus cosechas: esa es en realidad una de las causas fundamentales de la pérdida de cosechas. No, no es una casualidad, ni sólo cuestión de plagas o de sequía, de donde viene el mal. Es toda una política, la política franquista de abandono del campo.

El franquismo no sólo interviene toda la cosecha, sino que en algunos lugares rebaja el precio de la aceituna. En Jaén se paga a 1,50 pesetas, mientras en años anteriores el promedio era de 2 pesetas kilo. Y aun el mantenimiento del precio del año pasado, 2 pesetas, como en Granada y Sevilla, supone, vistas las pérdidas habidas, una importante reducción de los ingresos de los pequeños y medios propietarios, empujados hacia la ruina y la miseria.

La angustia, la desesperación no han acabado de recorrer el campo andaluz.

CARTA DE UN CAMPESINO CATALAN

Recibimos de un campesino de un pueblo catalán, la siguiente carta:

« La vida se pone cada día más difícil. Ante nosotros se presenta una temporada muy negra, debido a dos causas que tienen para nosotros efectos desastrosos: de un lado, el creciente aumento de la carestía de la vida, y, de otro, los bajos precios a que nos pagan el ganado.

Por falta de pastos, el campesino no tiene más remedio que o comprar pienso o llevar los animales a la feria. Pero los piensos son muy caros, y en las condiciones de vida actuales, sobre todo de los pequeños campesinos, les es imposible mantener a las bestias con pienso. Así es que no tienen más remedio que llevarlas al mercado. Mas como esto ocurre en toda la región resulta que hay tal afluencia de animales en las ferias y mercados que los especuladores se aprovechan para depreciar el ganado y pagarlo a bajo precio. Y, lo mires como lo mires, siempre sale perdiendo el campesino. Los precios del ganado se hunden de tal manera — es decir, los hunden los especuladores franquistas — que difícilmente podrán aquantiar los pequeños campesinos.

Los franquistas, como siempre, dicen que si no hay pastos es por la sequía. Pero este argumento nos tiene hartos y no consiguen enganar a nadie con él. Estamos viendo cómo pasan delante de nuestras narices millones de metros cúbicos de agua que se pierden lastimosamente, porque no se realiza ninguna obra que permita aprovechar el agua para regar las tierras. Esto solucionaría en gran parte el problema, mas los jefes no hacen nada. De vez en cuando, aparece por el pueblo una « comisión » que tras contemplar cómo se pierden las riquezas de la región se marchan como vinieron, diciendo que « pronto se arreglará todo ». Pero de « pronto » en « pronto » llevamos ya 16 años de calamidades. Y cada día más campesinos camino de la ruina.

Que la culpa de todo es del régimen siniestro que padecemos, lo están viendo cada día más claro los campesinos de esta comarca. Y la paciencia se va agotando ».

AGUDIZACION DEL PARO EN EL CAMPO VALENCIANO

El aumento del paro agrícola y la agudización de la crisis económica están cobrando aspectos trágicos en varias comarcas valencianas. Se debe esto, de un lado, a la catastrófica cosecha — las plagas en los cultivos han hecho estragos este año —, y de otro, a que los agricultores están aplastados por los constantes aumentos de los impuestos, que aravan todos los productos de forma escandalosa.

Para los jornaleros la repercusión que esto tiene es desastrosa. En Guadasuar, donde los naranjos daban trabajo durante 5 meses a los jornaleros del pueblo, este año los trabajos agrícolas han estado paralizados casi completamente. A tal punto se ha extremado la miseria de los obreros agrícolas de Guadasuar que cientos de ellos abandonan el pueblo hacia otras regiones en búsqueda de trabajo y algo que enviar a sus familias, literalmente muertas de hambre.

Y lo que decimos de Guadasuar, sucede en Cheste, en las zonas altas de la región y en otros puntos de la huerta valenciana.

Hasta ahora las autoridades franquistas no han tomado, claro está, la más mínima medida para remediar tan trágica situación. Hacen falta subsidios de paro, ayuda económica a los agricultores dañados por la pérdida de la cosecha. Esto es lo que exigen estos hombres para tratar de aliviar su negra situación, la más angustiosa que hasta hoy han conocido.

NOTICIAS DE PRENSA

Ni el sol se puede tapar con un dedo ni la miseria con la mentira y el silencio. Así, pues, el horror de la realidad española atraviesa a veces la tapadera de hierro con que la Prensa franquista quiere ocultar la verdad, acallarla, ahogarla. Mas, naturalmente, cuando esa Prensa no puede callar una verdad — porque esa verdad está gritando en medio de la plaza pública — calla sus causas. Eso ha hecho con estas das noticias que siguen.

Aún hay algo más mísero que el harapo

Dice « El Ideal » de Granada que los granadinos que madrugan « no suelen ir demasiado abrigados. Algunos utilizan el papel de periódico para preservarse del frío, y no se equivocan, porque el papel de prensa tiene excelentes cualidades aislantes »...

Tan excelente, que los granadinos que han de emplearlo para tal menester darían sin duda algo bueno por ver a unos cuantos grandes terratenientes de la provincia emprender una madrugada de enero la ascensión del Mulhacén sin otra protección para sus cuerpos serranos que la que pudieran prestarles dos o tres docenas de ejemplares de « El Ideal », su periódico. Y encabezados por el gobernador franquista, con igual atuendo, claro está.

En la miseria hay otro escalón más bajo que el harapo: éste, el de los papeles de periódico sobre la carne aterida. Y ya está Franco haciendóselo descender a los trabajadores.

Un niño por cincuenta pesetas

Lo cuentan entre lágrimas de cocodrilo los periódicos de Málaga por cincuenta pesetas una mujer ha « cedido » un hijo suyo de pocos meses a un matrimonio que « deseaba adquirirlo ».

Era una trabajadora. Le daba horror la miseria que aguardaba al hijo en el hogar sin pan y sin lumbre. ¿Os acordáis españoles, mejor dicho, ciertos españoles, de aquello de la lumbre y el pan?

No es un caso único — dicen esos periódicos. Sin que medien pesetas muchas mujeres « ceden » sus hijos a familias « pudientes ».

Como las otras, ésta de Málaga ha preferido renunciar a un jirón de sus entrañas con la esperanza de darle una vida mejor que la que le aguardaba a su lado. ¿Cómo no comprender ese dolor — y ese amor — de madre? Sin embarco nos gustaría que hasta ella pudiera llegar este fraterno consejo nuestro: la solución para los trabajadores, para todos nosotros, no está en renunciar a nuestros hijos sino en luchar por el pan que no podemos darles, por esa vida feliz que queremos para ellos.

GADOR (Almería)

LA UNIDAD Y LA LUCHA SON LA MEJOR DEFENSA DE LOS TRABAJADORES

En una finca de este pueblo trabajan cuatro brigadas de jornaleros en la recogida y envase de la naranja. Días pasados, a causa de la lluvia, sólo pudieron trabajar dos horas en la recogida del fruto, y emplearon otras dos en envasarlo. Sin embarco, a la hora de cobrar, el patrono sólo les pagó las dos horas que habían pasado recogiendo la naranja.

Protestaron los obreros, exigiendo el pago de la media jornada completa. Y como el patrono persistiera en su actitud, nombraron una comisión para ir al « sindicato » a protestar. Allí, el jerarca de turno se negó a atender sus demandas y les echó con cajas destempladas, dándole la razón al propietario de la finca.

Tras esta gestión infructuosa, sólo cabía una acción decidida de todos los obreros unidos para imponer al patrono el pago de las dos horas que les robaba. Sin embarco, por existir cierta indecisión y falta de unidad entre los jornaleros, no pudieron conseguirlo. Seguramente estos trabajadores habrán sacado de lo sucedido una experiencia que les servirá en lo sucesivo: que sólo uniéndose y luchando unidos decididamente, podrán defenderse e imponer sus justas reivindicaciones.

Corresponsal.

SUMANDOS PARA LA MUERTE

Areilza, representante de Franco, que no de España, en Washington, pregona la mercancía. La mercancía que el franquismo ha vendido a Wall Street.

Esa mercancía es España y la sangre de los españoles.

En una conferencia-pregón que ha tenido por zóco el Overseas Press Club, Areilza ha comunicado a sus oyentes que el franquismo tiene movilizados en la actualidad 300.000 hombres, y que esa cifra PODRÍA AUMENTARSE A UN MILLON EN EL PLAZO DE UN MES.

¡Soldados para las agresiones yanquis! Sangre que el franquismo ha puesto a disposición de los banqueros yanquis con los puertos y aeródromos españoles, con la tierra y los bienes de España.

Sangre vendida, que no obstante se sigue pregonando y ofreciendo en más caudalosos raudales con la esperanza de mover así al usurero a aflojar un tanto los cordones de su bolsa, aunque cada nuevo dólar para la preparación de la guerra, que no para otra cosa, signifique más hipoteca y más entrega, y España haya de pagarle multiplicado por diez o por cien, a precio de oro y de sangre.

Franco se sublevó para asesinar a la democracia española, para que los privilegios de una minoría parasitaria y la explotación que ésta ejerce sobre el pueblo pudieran prosperar exentos de todo freno. Intentando justificar su crimen, Franco repite sobre las ruinas que se sublevó para engrandecer a España. Pero a continuación se ve obligado a decir — como ha hecho nuevamente en su siniestra salmodia de Año Nuevo — que ahora España es una nación sumando. ¡A eso ha reducido el franquismo a la Patria: a una nación vendida, a una nación sumando! Y esas cifras — hombres — que promete Areilza son sumandos. Sumandos para el Pentágono, sumandos para la muerte.

Avisos también para los españoles de lo que el franquismo nos reserva si entre todos juntos no le cerramos el paso en su carrera hacia ese abismo insondable en que está dispuesto a enterrar a España.

RESTRICCIONES ELECTRICAS Y PANTANOS ABANDONADOS

Restricciones eléctricas a granel y ya endémicas, apagones y cortes de luz inesperados y desesperantes; cuánto vienen aguantando la inmensa mayoría de los españoles y cuántos perjuicios irroga a la economía del país, este hecho que para vergüenza del franquismo sólo se conoce ya en España!

Pero mientras esto ocurre año tras año, numerosos pantanos están quedando fuera de servicio. ¡Qué crimen! dirá cualquiera de los muchísimos perjudicados por las restricciones eléctricas. Sí, un gran crimen del franquismo, respondemos nosotros.

He aquí una relación sucinta de pantanos abandonados, según las estadísticas franquistas, que, a buen seguro, no son todos.

El Pantano de Valdeinferno, en la cuenca del Segura, que lleaó a embalsar 21 millones de metros cúbicos, se ha cegado, mejor dicho, lo han dejado cegar los franquistas.

« Arriba » del 31 de enero de 1954, informaba que « El pantano de Almansa se halla en peligro de desaparecer... De los 20 metros de altura que tiene la presa, el fando alcanza ya 14 metros ».

La lista oficial de Pantanos del Instituto Nacional de Estadísticas, señala que están totalmente cegados:

En la **Cuenca del Ebro**: Urdieto (sobre el Cinca), Almochuel y Moneva (los dos sobre el Aguasviva).

Cuenca del Júcar: Almansa y Elche (los dos sobre el Vinapalós); Tibí (sobre el Moneare) y Buseo (sobre el Sot de Chera).

Cuenca del Pirineo Oriental: Foix (sobre el Foix) y Santa Fé (sobre el Riera de Gualba).

Esta obra sistemática de destrucción de grandes riquezas hidráulicas nacionales, el franquismo y sus amanuenses pretenden ahogarla en proyectos y planes, elaborados y aireados para dar la sensación de que hacen algo, de que se preocupan por « engrandecer » España, de lo que tanto se jactan. Pero luego, todo queda en eso... en planes.

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO A LOS OCUPANTES YANQUIS

VALLADOLID. — En Villanubla, los yanquis están transformando las pistas de aterrizaje. En este campo no aterrizan más que aviones norteamericanos. Por esta región, y debido a las obras de ampliación del aeródromo, los franquistas están expropiando a bastantes campesinos, muchos de los cuales aún no han cobrado nada por la expropiación de sus tierras.

En otro pueblo de la provincia, Cabezón, están construyendo polvorines para almacenar material de guerra.

En la capital de la provincia, el ambiente antiyanqui es general. Los comerciantes no pueden ver a los norteamericanos porque, dicen, a causa de la competencia de productos yanquis — la carne congelada y las conservas en particular — están perdiendo clientela. Por otro lado, la gente ve que los yanquis que residen en ésta — los llamados « instructores » — viven opulentamente, derrochando dinero a manos llenas, mientras los militares españoles les pasan muy estrechas y el pueblo vive en la miseria. La protesta es general, e incluso gentes de la burguesía, dicen con el pueblo que « los yanquis vienen a España a robar y a gastarse el dinero de los españoles en campos de aviación ».

Corresponsal.

ALICANTE. — Cuando vienen buques de guerra norteamericanos, los marinos se pasean por la Explanada en plan de conquistadores. A los alicantinos les llena de ira esta actitud, y demuestran de diversas formas su desprecio a esta gente. En cierta ocasión he podido ver cómo los mozos zancadillean a los marinos haciéndoles darse de morros en el suelo. Y las risas y los corrillos que se forman dicen cuánto les odian los alicantinos.

EL « PASAPORTE DEL ROBO »

Así empiezan a llamar los comerciantes a esa tarjeta que el ministerio de Hacienda entrega a los yanquis para eximirlos del pago del impuesto de Usos y Consumos en las compras que efectúen en España.

El « pasaporte del robo » lo lleva ya todo americano que entra en España. Por eso, los comerciantes temen más que a un nublado a la entrada de un turista con pinta de yanqui, porque en seguida saca la tarjeta de marras y hay que descontarle el citado impuesto de las mercancías que compra. Sin embargo, el comerciante tiene que pagarlo de su bolsillo, pues a él ya se lo han cobrado al venderle la mercancía.

Total, que para muchos esto ha sido un nuevo y cruel desengaño. Los que pensaban, creyendo en la mendaz propaganda franquista, que los yanquis iban a reanimar el comercio español, que los dólares iban a afluir, están comprobando con una mezcla de amargura e indignación que lo que sucede en realidad es que con la colonización yanqui se hundén de más en más en la miseria.

Y con el « pasaporte del robo » los yanquis, mientras tanto, tienen campo abierto y manga ancha para efectuar las especulaciones que quieren.

Corresponsal.

ESTILO HITLERIANO

Ha sido terminado el edificio en que se instalará el Proconsulado yanqui en España, titulado con eufemismo que engaña a muy pocos Embajada norteamericana en Madrid.

El edificio — una mole adusta y ramplona que se alza entre la calle de Serrano y la Castellana — ha sido planeado enteramente, claro está — aunque poco haya habido que planear para hacer eso —, en los Estados Unidos. Y ahora varios arquitectos españoles han dado su parecer.

Uno de ellos, tal vez aspirante al modesto puesto de maestro de obras en futuras construcciones norteamericanas, se ha lamentado de que las gentes califican el engendro de « barbaridad arquitectónica ». Otro — don Luis Moya — tras deplorar el aspecto macabro de la construcción, ha dictaminado que « su estilo es alemán, de la época de Hitler ».

Sí, señor, ¡cómo tantas otras « obras » de los imperialistas yanquis, sus sucesores!

Este arquitecto es el que ha dado en el clavo.

Además cada día vemos cómo se instalan más y más en plan de amos. Ahora, los servicios del aeropuerto los han trasladado a Palma para que en su lugar se instalen los yanquis. Y detrás del Palmeral están construyendo una fábrica de aluminio.

Corresponsal.

Creciente resistencia contra las expropiaciones para obras de guerra

En unas declaraciones, hechas a principios de febrero, ante una Subcomisión de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, el secretario de las Fuerzas Armadas norteamericanas, Mr. Talbott, decía que el retraso en las obras de la base de Rota se debía a las dificultades encontradas para « la cesión de propiedades por los particulares ». « En las tierras del Estado — agregaba — no hay dificultad. »

Por primera vez los yanquis hacen alusión a dificultades en España para llevar adelante sus obras de guerra. Dificultades, claro está, que no provienen de los gobernantes franquistas, como el ministro yanqui subraya, sino de la cada día creciente oposición del pueblo a la colonización yanqui. Porque tras los eufemismos de Mr. Talbott, aparece claro que de lo que se trata es de la resistencia que oponen los campesinos gaditanos a ser expropiados de sus tierras en beneficio de los yanquis.

En números pasados hemos ido dando cuenta de cómo esa resistencia se ha manifestado en varios pueblos de la provincia de Toledo, en Valladolid, en Cataluña, en Sevilla. Lo de Rota es un ejemplo más.

Por los mismos días que hablaba el ministro yanqui, los franquistas decretaban « de urgencia » la « expropiación forzosa » de las tierras donde han de realizarse las obras de Rota y por las que tiene que pasar el oleoducto Rota-Zaragoza. Así, acatando los órdenes de los imperialistas yanquis — que encuentran largas las « formalidades » de expropiación — los franquistas se apresuran a emplear la fuerza para tratar de romper la resistencia de los campesinos españoles a ser desalojados de sus propiedades.

Mas estos hechos demuestran que la resistencia del pueblo puede hoy en cierta medida dificultar la ejecución de los planes yanquis de preparación de guerra y de colonización de nuestro país. E indican a los patriotas que estos primeros pasos en la resistencia a la colonización pueden convertirse mañana en mayores acciones de lucha contra los ocupantes yanquis, contra la guerra, y la destrucción atómica que ella entrañaría, si todos unidos ante el peligro, hacemos cuanto la Patria exige de nosotros para salvarla y con ella salvarnos.

CONTRA EL PACTO YANQUIFRANQUISTA

De **ZARAGOZA**, un joven nos escribe: « Comemos pan amasado con harina yanqui. Pero a nuestros campesinos se les pudre el trigo. Esta es una de las consecuencias del pacto yanquifranquista. Esta es la « ayuda » yanqui. Fingen darnos una peseta y, en realidad, nos roban dos ».

De **GRANADA**, una carta firmada por 18 personas que condenan el pacto yanquifranquista.

De **VALLADOLID**, una familia de 4 personas envía su protesta contra el pacto de muerte.

De **BARCELONA**, otra familia entera se pronuncia contra los yanquis. En otra carta, 24 personas condenan el pacto y se adhieren al Llamamiento del Consejo Español de Partidarios de la Paz, lanzado con motivo del primer aniversario de la firma del ominoso pacto.

Nos ha llegado otra carta con 50 firmas, en el mismo sentido, la mayoría de obreras textiles.

De **BILBAO**, una joven de 17 años expresa su odio « a los fascistas y a los imperialistas norteamericanos que esclavizan a nuestro pueblo » y expresa su decisión de luchar « por la paz y la libertad ».

En **MADRID**, seis patriotas nos han hecho llegar su protesta contra el pacto.

I. - UN LLAMAMIENTO Y UNA CONVICCION

En el Informe del Comité Central al V Congreso de nuestro Partido se subraya con trazos vigorosos cuán importante papel están llamados a desempeñar los intelectuales en el rescate de la independencia y la libertad españolas, en la obra de edificación y progreso que España está pidiendo a gritos.

Los comunistas damos todo su profundo sentido a la participación que intelectuales y estudiantes han tenido en las diferentes revoluciones liberales y democráticas de nuestro país. Clase ascendente de nuestro tiempo, la clase obrera recoge y revigora las mejores tradiciones progresivas y humanísticas de la cultura nacional. Y esa es una de las más altas.

Pero esto, claro, no quiere decir que de la actitud de los intelectuales de ayer deduzcamos mecánicamente cual ha de ser la actitud de los intelectuales de hoy. Eso sería metafísica, metafísica de la Historia. Las tradiciones pesan mucho, cierto, y las progresivas tienen para los revolucionarios un gran valor. Mas en la Historia no se dan nunca situaciones idénticas y para las sociedades y para los hombres hay algo más importante que el pasado: el presente y el porvenir. Y estos son los que han de determinar, los que están determinando ya, la actitud de lo más numeroso y sensible de la intelectualidad española. Su sombrío presente tiene un lazo de unión con el pasado en esto: los intelectuales progresivos de pasadas épocas, desde los primeros liberales a los que han caído frente a los pelotones de ejecución del franquismo, se batieron, cada uno como pudo o como supo, contra el despotismo, contra la reacción y las supervivencias feudales, contra el oscurantismo, porque en eso veían justamente el gran obstáculo que impedía la existencia de la España libre y próspera con que soñaban, de una España que abriera ancho campo a sus intelectuales y al desarrollo cultural. Y ese gran problema sigue en pie. Con agravantes

CAMBIOS EN LA MENTALIDAD DE MUCHAS MAESTRAS QUE ANTES...

Una maestra escribe a un amigo nuestro: « Hace algunos años muchas de mis compañeras de magisterio eran adictas a Franco. Pertenecían a la nueva promoción destinada a cubrir los inmensos huecos que en la Enseñanza había dejado el sangriento expurgo franquista. Hoy, esas maestras son a veces las primeras en expresar su airada repugnancia a asistir a la cabeza de sus alumnos a los actos oficiales y religiosos organizados con motivo de la llegada de un miembro del gobierno o de comisiones de Falange. « Ahí nos llevan a hacer bulto — suelen decir — porque ya no les queda otro público ».

« Es frecuente oírles repetir jubilosamente los chistes que ridiculizan a Franco y a sus acólitos, e igualmente protestan contra el severísimo control clerical en las escuelas. « Es una vergüenza — las oigo lamentarse frecuentemente. Entre tanta clase de Religión y de « doctrina » de Falange no queda apenas tiempo para enseñar a los chicos lo que necesitan aprender ».

La evolución de la mentalidad de estas maestras — podemos añadir por nuestra parte — no solo es saludable sino perfectamente lógica. El franquismo les da sueldos de miseria, fomenta el analfabetismo, tiene las insuficientes escuelas que existen en un lamentable estado de abandono e impone una enseñanza — llámémosla indebidamente así — oscurantista y embrutecedora. Y esas maestras ven y sufren en sí mismas todo eso. Y en su fuero interno comienzan a rebelarse contra ello.

En este caso — como en el de tantos otros españoles de diferentes profesiones, antes seducidos por el régimen y hoy dañados por él en sus intereses y en su alma — lo que corresponde hacer es ayudar a esas maestras en su evolución, mostrarles nuestras soluciones democráticas a los actuales problemas de la enseñanza y de los que enseñan, estimularlas a sumarse a la acción de demócratas y patriotas por terminar con este régimen de miseria, ignorancia y vergüenza.

nuevas — las que le añade la existencia de un capitalismo monopolista, las que le agrega el fascismo —; y en suma, más anacrónico e insostenible que lo fuera jamás.

Así, al asegurar en nuestro Congreso que los intelectuales españoles volverán a participar destacadamente en la acción revolucionaria « junto » a las masas que van hacia adelante » no expresábamos una esperanza hija del deseo. Formulábamos un llamamiento, eso sí, y proclamábamos una convicción nacida de un sólido examen de las actuales realidades españolas.

Será así « como lo evidencian ya las corrientes antifranquistas que entre intelectuales y estudiantes discurren subterráneamente en busca de una salida ». Será así porque, como afirmó la camarada Dolores Ibárruri en el Informe citado, « los intelectuales « ¡Hombres! », esos hombres con mayúscula a los que corresponde por entero la humana exclamación de Corki: « ¡Hombre! ¡Cuán orgullosamente resuena esta palabra! », no pueden resignarse a la miseria intelectual y física a que los ha condenado el franquismo ».

Si dejamos a un lado al lamentable coro de malditos, el de los intelectuales de casa y boca, más reducido de lo que parece, vemos que entre los demás, entre los que integran la gran mayoría, unos, muchos ya, los que van delante, no quieren, no están dispuestos a aceptar de ninguna manera este estado de cosas. Otros, aunque su deseo fuese el de permanecer « al margen », lo duro de la suerte que el franquismo les reserva — ¡cada día más trágica! — les impedirá resignarse. ¡No podrán! ¡No pueden, y eso es la cuestión!

Son profesores que ayunan; hombres de ciencia con sueldos de escarnio — cuando tienen sueldo — y sin posibilidades de investigación; escritores y poetas que lo son a ratos perdidos, pues en los demás han de ganarse el pan ejerciendo los oficios más opuestos a la creación artística. Son esos irritados jóvenes de las nuevas generaciones, que por millares y millares, años después de haber dejado atrás la universidad, se sienten titulado estudiantes en la imposibilidad de alcanzar la clasificación de profesionales con plaza y sueldo.

¡Y si de lo material pasamos a lo otro!... La falta de libertad ahoga incluso a muchos de aquellos que, cuando la tenían, creían posible vivir, enseñar y crear sin libertad.

El franquismo impone a la enseñanza y a la ciencia una orientación tan tenebrosa como ridícula; a la literatura y al arte, servidumbres que, sobre todo en lo que se refiere a la primera, esterilizan, o por lo menos malogran en sus raíces más entrañables, todo esfuerzo creador. No; no es posible escribir nada que tenga pleno aliento de nuestro tiempo — y la gran literatura siempre tuvo el aliento del suyo — con las manos atadas por las ligaduras de un régimen ferocemente enfrentado a su época y a la vida. Y los escritores se ven forzados a falsear, en mayor o menor grado, la realidad, porque la realidad habla por sí sola y acusa a gritos. ¡Qué tesoros de talento se están perdiendo en España! ¡Qué amargura se siente ante tantas y tantas novelas muertas en el parto, criaturas estranguladas por sus propios progenitores; ante tantas obras que pudieran ser y no han sido!

No; los intelectuales no pueden resignarse. Ya muchos no se resignan. Forcejean por decir cosas de algunas maneras, por abrir rendijas de luz en sus prisiones, por asir tras las bardas que les cercan las ideas que están transformando el mundo. Lo mejor de las nuevas generaciones intelectuales, y he ahí uno de los grandes fenómenos de la España actual está en rebelión contra la ideología oficial. No nos han enseñado otra cosa que un amasijo de tópicos y se nos han caído todos los mitos, decía en síntesis no hace mucho un joven escritor. ¡Y qué dolor y qué violencia había en su grito impreso!

En el terreno universitario, literario y artístico esas nuevas generaciones están soltando

los primeros disparos de una batalla ideológica que arreciará sin duda. En ocasiones, a los censores se les escapan cosas, tal vez porque para ellos son ariego. Todos los resquicios deben ser aprovechados. Aunque el franquismo corra de un lado a otro tapándolos a culatazos y apriete tornillos y mordaza, pues como decía Marx — y cosecharía amargos desengaños quien lo olvidara — « un estado de cosas brutal sólo por la brutalidad puede ser mantenido ».

¿Donde está, pues, la solución, la salida que saque de esta sima a los intelectuales de ideas progresivas y a los que, sin compartir éstas, se oponen a la tiranía franquista por patriotismo, por dignidad y por interés, que todo eso se enlaza en la realidad de las cosas natural y legítimamente? ¿Dónde encontrar el cauce civil a todas esas corrientes intelectuales tan diversas que se agitan en España? Los comunistas creemos que en las condiciones actuales de nuestro país sólo la revolución democrática, sólo un régimen democrático, puede darnos a todos esa solución y ese cauce.

Por hoy, quede ahí la afirmación hasta que otro día podamos referirnos con algún detalle a su « cómo » y a su « porque ». Pues el espacio de MUNDO OBRERO es corto y las necesidades de la lucha grandes.

Impulsemos la acción para liberar a los presos antifranquistas

Son de sobra conocidos los viles procedimientos a que recurre el franquismo para contrarrestar la amplísima oposición a que tiene que enfrentarse en todo el país. Inventan procesos, arrancan confesiones a golpes de inauditas torturas para fusilar o lanzar a presidio a obreros revolucionarios comunistas y otros antifranquistas. Así, al grupo de comunistas y otros antifranquistas detenidos últimamente en Valencia, han intentado incoarles un proceso por espionaje. Esta monstruosidad había de servirles para aplicar las más severas penas a Narciso Julián y los que con él fueron detenidos. Además, los franquistas pretendían desprestigiar la lucha abnegada de estos camaradas ante los ojos de la clase obrera y del pueblo valenciano. Pero esta repugnante estratagema no ha podido prosperar. Se ha demostrado que Narciso Julián y sus compañeros son comunistas, obreros revolucionarios y antifranquistas que luchan por las reivindicaciones económicas de los trabajadores, que luchan por las libertades democráticas para el pueblo, que luchan por unir a todos los antifranquistas para restablecer un régimen democrático en nuestro país.

Como no han podido llevar adelante el proceso basado en la acusación de espionaje, ahora, para mantener en la cárcel y condenar a Narciso Julián y sus compañeros, la policía inventa otro delito y les incoan un proceso por difusión de prensa clandestina. La falta de base para procesarlos salta a la vista, como puede comprobarse en el hecho de que cuando los franquistas no pueden mantener en pie una acusación y ésta se desvanece porque es una infamia, entonces inventan otra.

Frente a estos procedimientos tan canalleros es necesario intensificar en la lucha contra la represión y el terror franquistas la campaña por la libertad de Narciso Julián y sus compañeros presos. Y para ello, en fábricas, talleres, barriadas estudiar las formas concretas de realizar una acción solidaria constante con ellos y con todos los presos antifranquistas. Acción de solidaridad constante que puede revestir diversas formas, tanto en la ayuda material a los familiares de los presos, como en el envío al juez de pliegos de firmas, cartas, aprovechar hasta las más ínfimas posibilidades legales para presionar y aportar pruebas de que se trata de obreros e intelectuales de conducta irreprochable.

La defensa de los presos antifranquistas debe estar en las manos del pueblo, y las masas deben interesarse cada vez más por poner en práctica los medios de movilización y de lucha para conseguir su más pronta liberación.

INCREMENTEMOS LA ACTIVIDAD POLITICA ENTRE LA CLASE OBRERA

Los jerarcas de la Iglesia vienen dedicando una atención especial a la labor de captación en los medios obreros y una mayor actividad política entre las masas trabajadoras en general.

Así aparece en la revista « Ecclesia », del 29 de enero de este año, en cuyo editorial escriben que « El Cardenal Primado, de una parte, y de otra el Nuncio Apostólico en Madrid, acaban de reiterar a la Acción Católica Española una consigna ineludible... Se trata de orientarse decididamente hacia la labor en el campo social... » ¿Con qué objetivo? Según dicen, para llevar al convencimiento de la masa obrera de que ellos « buscan sin rodeos el bien material y espiritual del proletariado ».

Días antes, el 26 de enero, el diario « Ya », escribía en su editorial que « El trabajador, desde la amarga trinchera de su vida incómoda, ve todavía con resentimiento que una sociedad orgullosa de su apelativo católico deja pasar años sin estructurar a fondo y con resultados convincentes el mundo mejor tan apetecido ».

Ahora bien, ¿cuál es el programa que la Iglesia presenta a los trabajadores? Resumiéndolo, podemos afirmar que se concreta a predicar la resignación ante la bárbara explotación capitalista, a predicar la resignación ante la feroz dictadura terrorista de Franco y según el cual todos los derechos, libertades y beneficios son para los capitalistas y ninguno para los trabajadores. Cuando más, a los trabajadores un poco de... caridad, unas limosnas.

La lógica de los hechos diarios, las legítimas aspiraciones políticas, sociales y culturales de los trabajadores sometidos a la opresión más brutal, la influencia de nuestra ideología, son factores poderosos que hacen que, como amargamente confiesa « Ecclesia », la clase obrera no esté con la Iglesia, aunque no negamos el que haya núcleos obreros engañados o seducidos que la sigan. La clase obrera no está con la Iglesia porque ésta es uno de los puntales del régimen franquista y defiende y apoya con todas sus fuerzas y su influencia el poder de los capitalistas monopolistas y de los grandes terratenientes.

Y como la sangrante realidad demuestra, los trabajadores españoles ven con sus propios ojos que por más oraciones que recen y golpes de pecho que se den los muy católicos accionistas de Altos Hornos de Vizcaya o del Banco Central, pongamos por caso, no dejan de ser grandes explotadores, que amasan millones y millones de pesetas extraídos del sudor y de la sangre de los explotados. Y los trabajadores ven igualmente y lo sufren en sus carnes, que el Estado fascista, con todos los apelativos católicos que quiera darse, es el Estado opresor al servicio de esos explotadores.

A los jerarcas de la Iglesia les inquieta el ver cómo crece y se desarrolla la conciencia política de la clase obrera, esa conciencia política que le hace comprender que ese « mundo mejor apetecido » no puede venir de sus explotadores, sino conquistado y labrado con sus manos en unión de todo el pueblo. Ese « mundo mejor apetecido » lo ven los obreros en el socialismo triunfante en la Unión Soviética, en la edificación del socialismo en la inmensa China, en Polonia y Checoslovaquia, en Bulgaria y Hungría, en Rumanía y Albania. El socialismo que también tendrán los obreros españoles porque no hay fuerza humana ni divina que pueda impedirlo.

Los jerarcas de la Iglesia, con su jesuítica campaña « social » tratan de atraerse a las masas trabajadoras, que odian a muerte a los sindicatos verticales fascistas y a los jerarcas falangistas que Franco tiene impuestos al frente de dichos sindicatos. Conociendo, como conocen este ambiente que existe entre los trabajadores, los jerarcas de la Iglesia, simulando un interés por la situación de miseria y opresión en que se debaten los trabajadores, interés que no sienten ni han sentido nunca, intentan hacerse de una base de masa entre los obreros, persiguen la finalidad de desviarlos del verdadero camino de la lucha unida y organizada por sus reivindicaciones económicas y sus libertades democráticas, tratan de emponzoñar la conciencia de los trabajadores con la ideología de la renunciación a la lucha por su libe-

ración; pretender emponzoñar la conciencia de la clase obrera con la ideología de la « armonía de clase », « de que el mundo no puede vivir sin capitalistas » y evitar que desempeñe su misión histórica de clase dirigente que al liberarse de las cadenas de la esclavitud capitalista libera a toda la sociedad.

Ya en su informe del Comité Central la camarada Dolores afirmaba en el V Congreso de nuestro Partido, que « La Iglesia está tratando de atraerse a los obreros y campesinos con una bandera demagógica que puede tener cierto éxito y que puede ser incluso apoyada por la clase patronal; la bandera de una llamada libertad de asociación con sindicatos obreros, desligados de los patronos; es decir, sindicatos católicos frente a los sindicatos verticales ».

Y este planteamiento formulado en el V Congreso de nuestro Partido lo estamos viendo confirmado en Valencia donde la hermandad de ferroviarios de Acción Católica está siendo apoyada por un sector de la patronal.

Para los trabajadores debe ser claro y los comunistas hemos de esforzarnos en convencerlos allí donde sea necesario de que el mejoramiento de sus condiciones de vida, la conquista de sus reivindicaciones económicas, de sus libertades democráticas, no podrán alcanzarlas en la sociedad capitalista más que por su lucha organizada y unida. Así lo confirma, como una verdad irrefragable, toda la experiencia histórica y la experiencia particular de los trabajadores españoles. La gran burguesía no cede nunca nada si no le es arrancado por la fuerza de los trabajadores. Al contrario, y actualmente lo confirman en su trágica experiencia, la gran burguesía refuerza los tornillos de la explotación para obtener los máximos beneficios e impone a los trabajadores condiciones infrahumanas de trabajo.

La lucha política por educar a la clase obrera, para ganarla para las posiciones democráticas y revolucionarias, constituye para los comunistas una labor permanente.

Y pertrechados con la línea política y el Programa aprobados en el V Congreso, nos esforzaremos en su más amplia difusión y divulgación, en la explicación de las grandes ideas marxistas-leninistas que contiene, en la salida democrática que presenta a todos los españoles demócratas y patriotas y particularmente lo que significa como base de orientación política fundamental en todos los órdenes para la clase obrera.

UN EJEMPLO DE « JUSTICIA SOCIAL » AL ESTILO FALANGISTA

Se trata de un obrero que empezó a trabajar a la edad de 15 años en la empresa « Papelera Española ». 39 años ha trabajado sin interrupción en la misma empresa. Hace algún tiempo, ha tenido que cesar el trabajo por hallarse gravemente enfermo. Ha solicitado del Montepío franquista la pensión a que tenía derecho. Pero el Montepío le ha denegado la pensión. El obrero ha recurrido ante la Magistratura y, en última instancia, ante el Tribunal Central del Trabajo. La sentencia de este Tribunal reconoce que el obrero está parálítico, que sufre « reumatismo crónico con artritis deformante de caderas, trastornos circulatorios con edemas en las extremidades inferiores », etc. Pero agrega que eso no es suficiente para impedir al obrero el seguir trabajando. El Tribunal franquista da la razón al Montepío y rechaza la demanda de pensión del obrero.

Casos como éste se dan con mucha frecuencia. Con el pretexto de asegurar a los obreros una pensión, el gobierno deduce para los Montepíos un elevado porcentaje de todos los salarios. Pero luego esos miles de millones de ptas. robados a los trabajadores sirven, no para las pensiones prometidas, sino para financiar las planes bélicos del franquismo y para toda clase de negocios sucios con los que hacen su agosto los jerarcas falangistas.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA AGUDIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA

Pese a las descomunales mentiras pregonadas por los ministros franquistas, pretendiendo dar la impresión de que « mejora » la situación económica, es muy sintomático que incluso la prensa oficial se vea obligada a reconocer hechos concretos demostrativos de la agravación de la crisis. En su primer número del año 1955, « La Vanguardia » se refiere a « la crisis general de la industria textil » y agrega que « en las restantes industrias transformadoras la situación ha tenido un fondo análogo al de la industria textil, con tendencia al exceso de oferta... es decir, que pese a una producción en descenso en numerosas ramas, esa producción resulta superior a la capacidad de adquisición del mercado nacional. Las únicas industrias que se desarrollan son las de carácter militar ».

CRISIS EN LA PRODUCCION DE MAQUINAS-HERRAMIENTAS. — Como se sabe, ese es uno de los sectores más débiles de la industria española. Pues incluso esa producción escasísima de maquinaria se encuentra hoy gravemente amenazada y en trance de desaparecer a causa de la política franquista. La prensa del régimen señala que uno de los factores que agrava la crisis en ese sector estriba en que las máquinas extranjeras pagan un arancel aduanero mínimo para entrar en España. Hay que agregar que ciertos productos yanquis entran sin pagar ningún derecho. Esta invasión del mercado español por los trusts extranjeros, principalmente yanquis, está asfixiando a diversas empresas españolas productoras de máquinas-herramientas. El descontento que tal situación provoca entre no pocos industriales se ha reflejado en los comentarios de ciertos periódicos franquistas.

EN CATALUÑA. — « Por aquí los negocios — nos escribe un corresponsal — van mal; las suspensiones de pago, los embargos, son el plato del día. El odio a los yanquis aumenta. Los impuestos del Estado, los municipales, los de la Diputación, etc., siguen multiplicándose y como consecuencia los precios aumentan sin cesar ».

La « Inmobiliaria Aguasbar, S.A. » ha impuesto a los trabajadores un nuevo contrato de trabajo en virtud del cual los obreros pierden todos los derechos de antigüedad. Ha habido numerosas protestas. En la « España Industrial » se ha informado a los trabajadores que la fábrica va a estar cerrada durante 3 meses ».

He aquí otro hecho que refleja la agudización de la crisis y la decadencia de la actividad económica: según las cifras oficiales, durante el año 1954 han entrado en el puerto de Barcelona 958 buques MENOS que en 1953.

EN EL TEXTIL. — En la industria textil sedera, las fábricas españolas sólo producen el 60 % de su capacidad. Pero ni siquiera esa producción encuentra compradores, y la crisis se agrava, pues por otro lado las exportaciones disminuyen.

EN ASTURIAS. — CRISIS EN EL CARBÓN. — El problema que se plantea en Asturias con el apilamiento de carbón en las bocaminas reviste tal gravedad que ha originado fuertes protestas, las cuales se han manifestado en el seno de diversos organismos oficiales, como la « Delegación sindical comarcal » de Mieres, etc. Se da el caso de que incluso cupos de carbón calificados por las autoridades franquistas « de interés nacional » no han sido retirados de las minas. Algunos empresarios se han dirigido al gobierno exigiendo que se les pague ese carbón o que se les faciliten con urgencia medios económicos para poder pagar al personal de las minas.

La prensa franquista escribe sin embozo que existe en Asturias, como consecuencia de la crisis, una seria amenaza para no pocos mineros de ser despedidos de su trabajo.

En tal situación, los envíos de excedentes de carbón yanqui, aceptados por el gobierno franquista, agravarán en proporciones alarmantes la crisis que reina ya en las cuencas mineras. Las protestas contra esas importaciones yanquis cobran cada día mayor fuerza.

POSIBILIDADES PARA EL TRABAJO DE UNIDAD ENTRE LOS OBREROS CENETISTAS

Desde uno de los centros fabriles más importantes de Cataluña un corresponsal nos escribe: « Discutiendo el otro día con un trabajador anarquista de aquí no tuvo inconveniente en reconocer que somos nosotros, los comunistas, quienes hoy tenemos mayor influencia entre los obreros de esta localidad aunque ellos también tengan no poca. Me dijo que entre los trabajadores anarquistas se discute mucho acerca del comunismo y que a su vez sus amigos no rehuyen ninguna discusión cordial con nuestros camaradas, a los que profesan cada vez mayor simpatía. « En esas discusiones —declaró— los comunistas tienen algo muy importante a su favor: los ejemplos de la U.R.S.S., China y otros países que muestran cómo se lleva a los trabajadores al Poder mientras nosotros no tenemos ningún ejemplo de esa clase. Esto hace mucho y es una de las causas de que los comunistas tengan tanta influencia entre los obreros ».

Nos producen satisfacción profunda las declaraciones de ese trabajador catalán. Mucho más porque lo que ocurre en ese centro fabril no es un caso único sino expresión de un ambiente cada día más extenso.

En lugares de trabajo radicados en los más diversos puntos de España los comunistas y hombres de tendencia cenetista se batan juntos por las reivindicaciones de los trabajadores, por sus intereses comunes. En más de una ocasión esos compañeros dispensan una solidaridad fraterna a los difusores de nuestra Prensa y prestan a nuestros camaradas otras ayudas valiosas. En la emigración cada vez es más frecuente en los cenetistas la disposición a la discusión cordial con nuestros camaradas. Muchos aceptan nuestra Pren-

sa y la ayudan económicamente. Es más, en muchos de ellos y en conocidos dirigentes de la C.N.T. se observa una rectificación de las antiguas posiciones apolíticas y un acercamiento a nuestra ideología.

Naturalmente, no señalamos estos progresos porque podamos darnos por contentos con lo conseguido. Los señalamos como demostración de las grandes posibilidades que existen para intensificar entre los cenetistas nuestro trabajo ideológico y nuestra labor en pro de la unidad de acción de la clase obrera contra el franquismo.

Constantes y fructíferos esfuerzos realizamos en este orden. Pero conviene que cada organización y cada militante del Partido se pregunte si su trabajo entre los trabajadores de la C.N.T. está en consonancia con la amplitud de esas posibilidades.

En nuestro V Congreso nos hemos respondido que no, que ese trabajo tan importante tiene fallas que es preciso corregir. Nos hemos dicho que es necesario acercarse más a esos trabajadores, terminar con las falsas y perniciosas concepciones de algunos camaradas que ante las incomprensiones y la obstinación que muchas veces encuentran, consideran que el trabajo con socialistas y cenetistas es tiempo perdido o poco menos. No; el tiempo perdido es el que a veces se tarda innecesariamente en acercarse a un trabajador cenetista que luego, cuando se le aborda con cordialidad —el caso es muy frecuente— demuestra con su actitud que está deseando relacionarse con nosotros. Sí; es preciso llevar más y más a esos trabajadores nuestra ideología, explicarles más asiduamente la política del Partido, las soluciones que da el Partido a los problemas actuales de la clase obrera, a sus problemas.

La carta que hemos transcrito es una confirmación viva de la poderosa influencia que en los trabajadores cenetistas están ejerciendo las

victorias alcanzadas por los pueblos bajo la dirección de los Partidos Comunistas. Como señala la camarada Dolores Ibárruri esas grandiosas transformaciones son nuestros mejores argumentos y tenemos el deber de presentárselas como lo que en realidad son: como victorias también tuyas, como victorias que preparan la de los trabajadores y fuerzas progresivas de España.

Trabajadores cenetistas hay que, en fase avanzada de un saludable proceso ideológico, se muestran propicios a ingresar en nuestro Partido. Excusado es decir con cuánta solicitud y con cuánto tacto hemos de ayudar a esos hombres a dar el paso decisivo, a hacerse comunistas. Y son cada vez más numerosos los que anhelan la unidad de acción con nuestro Partido. Esto es particularmente importante. Por la unidad de acción de la clase obrera trabajamos nosotros denodadamente, pues es una necesidad de la lucha, una condición de la victoria, la base y el impulsor más poderosos de esa gran conjunción de fuerzas democráticas y patrióticas que España necesita para liberarse.

Explicemos, pues, más y más a los trabajadores cenetistas, cordial, pacientemente la necesidad de esa acción común y estimulémosles a trabajar por ella, a esforzarse dentro de sus organizaciones —lo cual es muy necesario— por conseguir que éstas adopten acuerdos favorables a la unidad. La unidad nos llevará a la libertad y a la victoria. La división y el anticomunismo que ciertos dirigentes anarquistas predicán sólo favorecen —y con qué fuerza los hechos lo prueban!— a Franco y a sus protectores, los banqueros yanquis.

Significativos y numerosos hechos nos confirman, en definitiva, cuántos frutos puede dar el trabajo que en pro de la unidad de acción de la clase obrera realizamos entre los trabajadores cenetistas si en él redoblamos en nuestro esfuerzo y aplicamos los consejos que nos ofrece el informe de nuestro Comité Central al V Congreso del Partido.

EL NUEVO IMPUESTO SOBRE LA «RIQUEZA PROVINCIAL»

El 31 de enero, la Diputación Provincial de Madrid ha publicado un anuncio dando a conocer las formas de aplicación del nuevo « arbitrio sobre la riqueza provincial ». Como se sabe, la Diputación, ante el cúmulo de protestas que se han elevado en los medios agrícolas, comerciales e industriales, había declarado hace unos meses que el citado arbitrio era « incobrable en lo referente al ejercicio 1954 ». Pero ahora, por orden del gobierno, la Diputación anula su decisión anterior y decide que sea cobrado el nuevo impuesto y que sea aplicado al año 1954. Este hecho pone de relieve que el arbitrio sobre la « riqueza provincial » nada tiene que ver con las necesidades de la administración provincial, sino que es un impuesto más destinado a financiar la política de guerra del gobierno franquista.

El anuncio publicado por la Diputación confirma que el nuevo arbitrio provincial equivale a un aumento extraordinario del impuesto de usos y consumos, con la particularidad de que grava una infinidad de productos que hasta aquí no estaban incluidos en la contribución. Por ejemplo, grava todos los alimentos, incluido el trigo; es decir que esto presupone un impuesto sobre el pan. La « lista de productos y conceptos gravables » está redactada de tal forma que las autoridades pueden aplicar este impuesto a cualquier producto, sin limitación alguna. En dicha lista figuran, por ejemplo, « la arena », « la piedra », « la roca », etc.; figuran expresiones de lo más imprecisas, tales como « Limpieza artículos en general », « Deportes artículos en general », « Máquinas en general », etc., que permiten a las autoridades aplicar el nuevo arbitrio de la forma que les venga en gana.

Otro rasgo escandaloso del nuevo impuesto es que no se aplica sólo a la producción o a la venta de tales o cuales artículos, sino que grava la riqueza obtenida o poseída... cualquiera que sea su destino o aplicación ». Es consecuencia el mero hecho de poseer remanentes del requiera de los artículos de la lista citada dará lugar a la aplicación del nuevo arbitrio... Salta a la vista que las consecuencias de este nuevo impuesto serán nefastas para la aplastante mayoría de la población. Significarán una nueva subida de los precios y una mayor paralización del comercio y de la actividad económica.

SE INICIA EN TODO EL MUNDO LA RECOGIDA DE FIRMAS CONTRA LA AMENAZA DE GUERRA ATOMICA

Se ha iniciado en todo el mundo la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento lanzado el 19 de enero por el Consejo Mundial de la Paz, en su sesión de Viena, contra la preparación de la guerra atómica. Publicamos a continuación algunas de las primeras noticias que nos han llegado sobre esta campaña:

U.R.S.S. — El Presidium de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. acaba de hacer pública una declaración en la cual aprueba calurosamente el Llamamiento de Viena, en nombre de los sabios soviéticos.

CHINA. — En el plazo de 5 días, 2 millones 300.000 firmas han sido recogidas en Pekín al pie del Llamamiento de Viena contra la guerra atómica. En una ceremonia solemne, el Dalai-Lama, el Panchem-Lama y otras autoridades del Tíbet, que se encuentran actualmente en la capital china, han firmado el Llamamiento de Viena.

HUNGRIA. — En numerosas ciudades, aldeas, fábricas, oficinas etc. se han celebrado mítines y reuniones en pro del Llamamiento. En un solo día, en la región de Doroq, han tenido lugar 150 mítines y reuniones.

RUMANIA. — Se ha celebrado una reunión nacional del Comité permanente de la Paz, con la participación de importantes personalidades de la ciencia, de la literatura y de las artes, de diversas autoridades eclesiásticas, etc., para lanzar la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento de Viena. Millares de ciudadanos rumanos han firmado ya el Llamamiento con gran entusiasmo.

ALBANIA. — El Comité de la Paz de Albania anuncia que en los primeros días de la campaña han sido recogidas 570.000 firmas al pie del Llamamiento de Viena.

ITALIA. — En Milán, 70.000 firmas han sido recogidas en pocos días. En la fábrica de automóviles Alfa-Romeo, el 75 % de los obreros ha firmado el primer día de la campaña.

AUSTRIA. — En numerosas empresas de Viena, Salzburgo, etc. millares de firmas han sido ya recogidas al pie del Llamamiento. En la fábrica

« Aridne » de Viena, la totalidad de los obreros han firmado. 600 obreros han firmado en la fábrica Siemens.

POTENTE MOVILIZACION POPULAR EN FRANCIA Y EN ALEMANIA CONTRA LOS ACUERDOS DE PARIS

Los Acuerdos de París están actualmente sometidos, en Francia, al dictamen del Consejo de la República. Por todo el país se intensifica la movilización de las masas populares para exigir que el Consejo de la República rechace esos Acuerdos que entrañan el rearme de los militaristas alemanes. En París y en las principales ciudades han tenido lugar grandiosos mítines en los que han participado centenares de miles de ciudadanos franceses. Más de 5 millones han expresado ya con su firma su oposición a los Acuerdos de París. Más de dos mil alcaldes han tomado posición contra dichos Acuerdos. Un sinnúmero de delegaciones, formadas de patriotas de todas las tendencias, visitan a los consejeros de la República para exigirles que voten contra el rearme de los militaristas alemanes. En diversos lugares, las secciones socialistas y comunistas actúan de común acuerdo en la lucha contra los Acuerdos de París.

En Alemania occidental, el movimiento de masas contra los Acuerdos de París reviste una amplitud y una fuerza considerables. Los sindicatos alemanes, que representan 6 millones y medio de obreros, han tomado posición contra los Acuerdos, y asimismo el Partido socialista, que recoge aproximadamente los votos de un tercio de la población. En Hamburgo, en Munich, en Colonia, en Cassel, etc. han tenido lugar potentes manifestaciones contra el rearme. Independientemente de las maniobras de los Adenauer y Cía. por imponer la ratificación parlamentaria de los Acuerdos de París, el pueblo alemán se ha pronunciado de un modo inequívoco contra ellos.

La juventud alemana manifiesta con particular fuerza su decisión de no dejarse convertir en carne de cañón de los imperialistas yanquis.

LA U.R.S.S. REAFIRMA SU CONSECUENTE POLITICA DE PAZ

La última sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S. ha reafirmado con particular claridad y fuerza la política exterior de paz de la U.R.S.S. Las masas populares han acogido en todo el mundo con entusiasta aprobación el Llamamiento del Soviet Supremo a los pueblos y a los parlamentos. Importantes círculos políticos y parlamentarios, en diversos países, han manifestado su acuerdo con las propuestas formuladas en dicho Llamamiento.

Mientras tanto, la prensa imperialista —y en esta sucia labor se han distinguido los periódicos franquistas—, ha recrudecido su campaña de mentiras y falsificaciones antisoviéticas, afirmando con el mayor descaro que la U.R.S.S. ha renunciado a su política de paz y de coexistencia. El objetivo de esta campaña tan burda como calumniosa es obvio: se trata de arrojar arena a los ojos de los pueblos para que no vean que las causas verdaderas de las amenazas que están suspendidas sobre la paz, está en la política de los imperialistas yanquis e ingleses.

Mas frente a ese cúmulo de calumnias antisoviéticas, están los hechos reales, los hechos de la Historia y los hechos del presente.

EN PRO DE LA COEXISTENCIA PACIFICA

« Ya no se hablará de coexistencia », escribe « ABC » en un editorial.

La realidad es que en todos los discursos pronunciados ante el Soviet Supremo y en el Llamamiento de éste, la U.R.S.S. ha proclamado su inquebrantable fidelidad a los principios leninistas de la coexistencia pacífica. En una entrevista con los periodistas americanos Hearst, Kingsbury, Smith y Cunniff —celebrada el 5 de febrero— el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, camarada Jruschev, ha desarrollado ampliamente las ideas de la coexistencia pacífica entre el mundo capitalista y el mundo socialista. La situación presente es tal —declaró— que los dos sistemas existen al mismo tiempo en el mundo.

NUEVOS DATOS SOBRE LOS PROGRESOS ECONOMICOS DE LA U.R.S.S. EN 1954

He aquí algunas cifras sobre el aumento de la producción de ciertos artículos industriales. En 1954, la producción de automóviles de turismo ha aumentado en comparación con 1953 en un 23 %; la de autobuses en un 34 %; la de motocicletas en un 44 %; la de bicicletas en un 25 %; la de aparatos de radio en un 76 %; la de aparatos de televisión ha aumentado 3 veces; la de máquinas de coser en un 29 %; la de heladoras para usos domésticos en un 92 %; la de aspiradores 2,9 veces; la de máquinas de lavar 13 veces.

La variedad de los artículos fabricados por las empresas de la industria ligera y alimenticia ha mejorado considerablemente, en particular en lo referente a los artículos de elevada calidad. Por ejemplo, la producción de tejidos de lana ha aumentado en conjunto en un 17 %. Pero la producción de tejidos de lana peinada para la confección de trajes ha aumentado en un 50 %; y la de tela fina para abrigos en un 62 %.

En relación con 1950, el volumen del comercio al detall ha aumentado en 1954 en un 80 %. Esto significa que, en este aspecto, las previsiones del plan quinquenal para 1955 han sido cumplidas y superadas en 1954, es decir, en el plazo de cuatro años. También han sido superadas las previsiones del plan quinquenal en el plazo de cuatro años en lo referente al aumento del transporte de mercancías por ferrocarril.

En la agricultura, conviene destacar que el desarrollo del utillaje técnico ha permitido mecanizar en mayor proporción los trabajos agrícolas en los koljoses y sovjoses. En 1954, las Estaciones de Máquinas y Tractores han efectuado trabajos agrícolas en una superficie superior en 75 millones de hectáreas a la de 1953. Los trabajos de labranza han sido casi totalmente realizados por medios mecánicos. Las siembras de los cultivos de invierno han sido mecanizadas en un 95 % y las de los cultivos de primavera en un 88 %. Las segadoras trilladoras han recolectado el 82 % de toda la cosecha cerealista.

Ustedes quizá expliquen ese hecho por la voluntad divina. Nosotros consideramos que es un resultado del desarrollo histórico. Ustedes piensan que el capitalismo es inquebrantable y que el porvenir pertenece al capitalismo. Nosotros consideramos que el comunismo es invencible y que el porvenir pertenece al régimen comunista. Son dos puntos de vista opuestos. ¿Dónde está la salida a esta situación? Ciertas cabezas extremadamente acaloradas la ven en la guerra. Pero esa es una salida estúpida. Según los preceptos del gran Lenin, nosotros estamos en favor de una coexistencia pacífica duradera entre los dos sistemas, porque nosotros hemos considerado y consideraremos que esos dos sistemas pueden vivir el uno al lado del otro y no hacerse la guerra. Si se pregunta cual puede ser la duración de la coexistencia pacífica entre el sistema socialista y el sistema capitalista —añadió Jruschev— hay que decir que ello dependerá de las condiciones históricas, del desarrollo histórico...

En una entrevista celebrada con esos mismos periodistas, después de la sesión del Soviet Supremo, el nuevo Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., mariscal Bulganin, ha rechazado con un no categórico las alegaciones de la prensa imperialista sobre los presuntos « cambios » en la política exterior soviética, reafirmando el deseo de la U.R.S.S. de obtener un alivio en la tensión internacional y de mejorar sus relaciones con los Estados Unidos y con los otros países occidentales.

Es imposible, en el marco de este artículo, recordar ni siquiera de pasada los incesantes esfuerzos de la U.R.S.S. en pro de la solución de los problemas internacionales por la vía de las negociaciones pacíficas. Nota tras nota, declaración tras declaración, propuesta tras propuesta —sobre el problema alemán, sobre la seguridad europea, sobre el desarme, etc., etc.— el Gobierno soviético lucha con una firmeza inquebrantable por mantener y consolidar la paz, por contribuir al alivio de la tensión internacional. Los hechos agresivos en Europa y en Asia, de rearme

NUEVAS PROPUESTAS DE LA U.R.S.S. EN PRO DE LA DESTRUCCION DE LAS ARMAS ATOMICAS

Un nuevo y elocuente testimonio de la política de paz soviética, lo tenemos en las propuestas que acaba de formular el Gobierno de la U.R.S.S. con vistas a la reunión que se va a iniciar el 25 de febrero en Londres del sub-comité de la O.N.U. sobre el desarme. La U.R.S.S. propone que los Estados contraigan los siguientes compromisos:

Destruir totalmente las reservas de armas atómicas y de hidrógeno que poseen los Estados con el fin de utilizar los materiales fisibles exclusivamente con fines pacíficos.

No aumentar los efectivos de sus fuerzas armadas y de sus armamentos con relación a los de primero de enero de 1955 y tampoco aumentar sus créditos militares con relación a las sumas presupuestadas para 1955.

Al mismo tiempo, el Gobierno soviético se pronuncia por el establecimiento de un control internacional apropiado sobre el cumplimiento de las decisiones mencionadas más arriba.

El Gobierno soviético estima necesario que, en el año 1955, la Organización de las Naciones Unidas convoque una Conferencia mundial para la reducción general de los armamentos y la prohibición de las armas atómicas.

Nadie puede dudar de que la aprobación de estas propuestas beneficiaría a todos los países, sin distinción de régimen político o social. Y concretamente al pueblo español, amenazado, a causa del pacto yanquifranquista, de sufrir las más pavorosas destrucciones en caso de estallar una guerra atómica.

ANTE LAS CRECIENTES AMENAZAS DE GUERRA DEL IMPERIALISMO

No es posible cerrar los ojos al hecho de que los imperialistas, y en primer lugar los Estados Unidos, rechazan sistemáticamente las propuestas pacíficas de la U.R.S.S. e intensifican la carrera de los armamentos, de creación de blo-

de los militaristas alemanes mediante los acuerdos de París, etc. Tal política tiende abiertamente a preparar una guerra contra la U.P. y los países de democracia popular. Ante estas graves amenazas, la U.R.S.S. y los otros países del campo del socialismo toman las medidas apropiadas para asegurar su defensa en cualquier eventualidad.

La última sesión del Soviet Supremo ha sido una solemne reafirmación de que la política de paz de la U.R.S.S. no es una política de debilidad. La U.R.S.S. es hoy más fuerte que jamás lo ha sido, ha dicho Molotov. Enormes cambios se han producido en el mundo después de la segunda guerra mundial. Se ha creado el campo pacífico de la democracia y de la paz, que comprende más de la mitad de la población de Europa y casi la mitad de la de Asia. Es evidente que cualquier intento de los imperialistas de agredir a la U.R.S.S. recibiría una respuesta aplastante.

La política de paz de la U.R.S.S. encarna los intereses de todos los pueblos del mundo. La U.R.S.S. no amenaza a nadie ni se inmiscuye en los asuntos internos de nadie. La política pacífica de la U.R.S.S. cuenta con un apoyo moral y político creciente por parte de todos los hombres que anhelan la paz.

LOS ESTADOS UNIDOS INTENSIFICAN SUS ACCIONES AGRESIVAS CONTRA CHINA

Hace cinco años, los imperialistas yanquis, con la ayuda de la camarilla de Chang Kai Chek, se apoderaron de Taiwan (Formosa) y de otras islas chinas. Taiwan es parte integrante de China desde hace siglos. Así se reconoce en las declaraciones de El Cairo y de Potsdam, suscritas ambas por los EE.UU. e Inglaterra. La ocupación de Taiwan por los Estados Unidos es pues un acto descarado de agresión imperialista.

Ultimamente los yanquis han intensificado su intervención militar en la zona de Taiwan. Han concentrado potentes fuerzas navales y aéreas. Han multiplicado sus provocaciones contra el territorio chino. Su objetivo es utilizar Taiwan como una base de agresión contra la República Popular china.

Al mismo tiempo, los EE.UU. intentan encubrir su política agresiva con una cortina de humo preconizando de palabra un « alto el fuego » en la región de Taiwan. Han pretendido utilizar con la complicidad de Inglaterra y otros países el Consejo de Seguridad de la O.N.U. para repaldar sus acciones agresivas.

Frente a esa hipócrita maniobra, la U.R.S.S. ha presentado ante la O.N.U. una resolución pidiendo que los EE.UU. pongan término a su agresión y a su intervención en los asuntos internos chinos, y que retiren sus fuerzas armadas de Taiwan. La actitud de EE.UU. y de Inglaterra ha impedido que esta propuesta sea discutida ante la O.N.U. con la participación de la República Popular china. En una nota a las embajadas inglesa e hindú en Moscú, el Gobierno soviético ha propuesto la celebración de una conferencia en la cual podrían participar los países especialmente interesados, la República Popular china y los EE.UU., Inglaterra, la U.R.S.S., Francia, la India, Indonesia, Birmania, Pakistán y Ceilán.

Esta propuesta, que ha sido aprobada por China y por otros países, permitiría alejar los peligros de guerra que se agravan en Extremo Oriente, sobre la base del respeto de los derechos soberanos de la República Popular china sobre Taiwan.

Recientemente, las bandas de Chang Kai Chek se han visto obligadas a abandonar algunas islas chinas. La República Popular china no se dejó intimidar por el chantaje de los imperialistas yanquis. Lucha por una causa justa. En una reciente declaración, el mariscal Bulganin ha afirmado que la República Popular china puede contar sólo con la simpatía, sino con la ayuda de la U.R.S.S. en caso de necesidad. Todas las fuerzas amantes de la paz en el mundo apoyan el derecho de la República Popular china a recuperar Taiwan y exigen el cese de las acciones agresivas de los EE.UU. y de su intervención en los asuntos internos chinos.